



**UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAGISTER DE ACOMPAÑAMIENTO PSICOESPIRITUAL**

DESARROLLO DE HABILIDADES DE INTELIGENCIA ESPIRITUAL

EN JÓVENES FORMADORES DE CATEQUISTAS: UNA FÓRMULA DE

ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL EN UNA PARROQUIA

DE LA DIÓCESIS DE TALCA

AUTORA: PATRICIA EUGENIA ACUÑA RIVERA

PROFESOR GUÍA: RODOLFO NUÑEZ HERNÁNDEZ

Tesis para optar al grado de Magíster en Acompañamiento Psicoespiritual

Marzo 2016

A todos los jóvenes catequistas que a lo largo de estos 25 años de vida pastoral, me han llevado a descubrir la importancia del espíritu en cada ser humano y a adentrarme en la gran aventura de educar y educarme en la inteligencia espiritual.

Agradecimientos

A Dios por haberme creado un ser espiritual.

A las religiosas marianistas por darme la oportunidad de seguir avanzando en el conocimiento para servir mejor a mis hermanos a través del ministerio del acompañamiento espiritual.

A mis hermanas de comunidad Carmen y Adelia por su paciencia y apoyo en toda la etapa de esta investigación y especialmente por su gran testimonio de madurez espiritual.

A los jóvenes que me permitieron acompañar sus vidas y que hicieron posible esta investigación.

A las hermanas trapenses del monasterio de Quilvo que con su acogida me propiciaron este lugar sagrado para encontrarme con mi ser espiritual y dar forma a este trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA

RESUMEN 8

ABSTRACT 9

INTRODUCCIÓN

..... 10

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. Fundamentación del problema 14

1.1 Objetivo General 16

1.2 Objetivos específicos 17

1.3 Pregunta de investigación 17

1.4 Hipótesis 17

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

2. Teorías de las inteligencias múltiples 19

3. Inteligencia espiritual 20

4. Desarrollo de la inteligencia espiritual 26

4.1 Ejercicios para desarrollar habilidades espirituales 30

4.1.1 Práctica asidua de la soledad 30

4.1.2 El gusto por el silencio 32

4.1.3 La contemplación 33

4.1.4 El ejercicio de filosofar 34

4.1.5 Lo espiritual en el arte 34

4.1.6 El diálogo socrático 35

4.1.7 El ejercicio físico 36

4.1.8 El dulce no hacer nada 37

4.1.9 Experiencia de la fragilidad 38

4.1.10 El deleite musical 39

4.1.11 Práctica de la meditación 39

4.1.12 El ejercicio de la solidaridad	40.
4.2 Poderes de la inteligencia espiritual	41
4.2.1 La búsqueda de sentido	41
4.2.2 El preguntar último	42
4.2.3 La capacidad de distanciamiento	43
4.2.4 La autotrascendencia	44
4.2.5 El asombro	45
4.2.6 El autoconocimiento	46
4.2.7 La facultad de valorar	47
4.2.8 El gozo estético	48
4.2.9 El sentido del misterio	48
4.2.10 La búsqueda de sabiduría	49
4.2.11 El sentido de pertenencia al Todo	50
4.2.12 La superación de la dualidad	51
4.2.13 El poder de lo simbólico	52
4.2.14 La llamada interior	53
4.2.15 La elaboración de ideales de vida	54
4.2.16 Capacidad de religación	55
4.2.17 La ironía y el humor	56
4.3 Beneficios de la inteligencia espiritual	58
4.3.1 La riqueza interior – creatividad	58
4.3.2 Profundidad en la mirada	58
4.3.3 Consciencia crítica y autocrítica	59
4.3.4 La calidad de las relaciones	60
4.3.5 La autodeterminación	60
4.3.6 El sentido de los límites	61

4.3.7	El conocimiento de las posibilidades	62
4.3.8	Transparencia y receptividad	62
4.3.9	Equilibrio interior	63
4.3.10	La vida como proyecto	64
4.3.11	Capacidad de sacrificio	64
4.3.12	Vivencia plena del ahora	65
5.	Trasfondo psicológico, moral, espiritual y de acompañamiento juvenil en el desarrollo de la inteligencia espiritual.....	66
5.1	Desarrollo psicológico del adolescente	66
5.1.1	características cognitivas	67
5.1.2	características socioafectivas	67
5.2	Desarrollo moral	68
5.3	Desarrollo espiritual	75
5.3.1	etapas del desarrollo de la fe	77
5.4	Acompañamiento a los jóvenes	78
6.	Visión pedagógica y pastoral para el desarrollo de la inteligencia espiritual	
6.1	Visión pedagógica	80
6.2	Visión pastoral	83

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

7.	Tipo de investigación	87
7.1	Elaboración del instrumento	87
7.2	Validación del instrumento	88
7.3	Aplicación piloto del instrumento	89
7.4	Aplicación definitiva del instrumento	89
7.5	Entrevista	89
7.6	Descripción de variables	90
7.7	Población y muestra	90

7.8 Análisis de resultados	90
----------------------------------	----

CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y ANÁLISIS

8. Resultados y análisis	
8.1 Caso 1	92
8.2 Caso 2	95
8.3 Caso 3	98
8.4 Caso 4	101
9. Análisis comparativo entre los casos	105

CONCLUSIONES	107
---------------------------	------------

BIBLIOGRAFÍA	113
--------------------	-----

ANEXOS

ANEXO A: INSTRUMENTO 1 – CUESTIONARIO	116
ANEXO B: ENTREVISTA	121
ANEXO C: Carta al párroco	122
ANEXO D: Consentimiento informado	123
ANEXO E: Entrevista caso 1	124
ANEXO F: Entrevista caso 2	127
ANEXO G: Entrevista caso 3	129
ANEXO H: Entrevista caso 4	131

RESUMEN

La inteligencia espiritual produce una riqueza inestimable en cuanto al sentido de la vida, la búsqueda y vivencia de los valores universales y favorece el encuentro personal con Jesucristo. Todo esto hace urgente que sea desarrollada en los jóvenes de nuestra sociedad y cuánto más en los que tienen una vida pastoral activa dentro de su Iglesia. Por estas razones es importante entregarles herramientas para un mejor desarrollo personal especialmente en habilidades espirituales.

La presente investigación se realiza sobre cuatro jóvenes encargados de la formación de los catequistas de niños de la Parroquia Los Doce Apóstoles de Talca, quienes en el transcurso de un año fueron conociendo y ejercitándose en la integración de habilidades de la inteligencia espiritual, a través del acompañamiento y en algunas actividades propias de su servicio como: retiros espirituales, oraciones juveniles, jornadas formativas y meditativas entre otras.

Se les aplicaron dos instrumentos, un cuestionario al inicio y al final del periodo observado y una entrevista personal al final del proceso. Los resultados indican que tanto la actividad pastoral como el acompañamiento espiritual son los que han contribuido mayoritariamente en el desarrollo de las habilidades de inteligencia espiritual.

Queremos aportar con este trabajo un nuevo eslabón en la investigación de la inteligencia espiritual y su integración en la vida juvenil, de manera que en un futuro pueda surgir una propuesta metodológica para acompañantes de jóvenes en pastoral juvenil que ayude a un trabajo sistemático para la adquisición de habilidades de inteligencia espiritual.

Palabras claves: jóvenes, inteligencia, espiritual, habilidades, acompañamiento.

ABSTRACT

The spiritual intelligence produces a priceless treasure in the meaning of life, the search and experience of the universal values and favors the meeting with Jesus Christ. Therefore it is urgent to develop it in young people of our society, and even more in those with an active pastoral life within the church. For these reasons it is important to provide them tools for a better development, specially in spiritual skills.

This investigation was carried out with four young men and women who are responsible to form catechists for children from Twelve Apostles Parish in the Diocese of Talca. During a year they were knowing and exercising on the integration of spiritual intelligence skills, through spiritual accompaniment and in some activities related to their pastoral service, such as spiritual retreats, youth prayer meetings, training days and meditation.

They were applied two research instruments, a questionnaire at the beginning and at the end of the period and an interview at the end of the process. The results indicate that both the pastoral activity and spiritual accompaniment have mainly contributed to the development of spiritual intelligence skills.

With this work we want to contribute to create a new link in the research of the spiritual intelligence and their integration to young life, so that in the future it may arise a methodological proposal for young people companions in youth ministry in order to help to a systematic work in the acquisition of spiritual intelligence skills.

Keywords: young people, intelligence, spiritual, skills, accompaniment.

INTRODUCCIÓN

La inteligencia espiritual ha estado presente en la sociedad de igual forma que todas las otras formas de inteligencia conocidas, sin embargo, sus características y su sistematización es lo novedoso y desconocido aún. Desde el inicio del nuevo milenio han proliferado investigaciones y propuestas al respecto, los beneficios que se obtienen tras la integración de habilidades de la Inteligencia Espiritual son asombrosos.

Es importante señalar que la inteligencia espiritual no es patrimonio de las confesiones religiosas, está por sobre ellas y se valoran los esfuerzos por darla a conocer y ofrecer formas de incorporarla, especialmente en la educación formal y en lo posible desde la infancia. Es así como en total continuidad con este camino, el aporte de la siguiente investigación es aplicarlo al campo de la pastoral juvenil de una parroquia determinada en el contexto de un acompañamiento sistemático del joven.

Tenemos la experiencia de trabajar y acompañar a jóvenes que prestan servicio pastoral en la Catequesis Familiar, preparando niños para iniciarse eucarísticamente por 25 años. Este servicio se presta al interior de la Iglesia Católica, ya sea en Parroquias o colegios confesionales en un promedio de cuatro años, tiempo suficiente para ofrecer a los jóvenes herramientas para un mayor desarrollo de su ser espiritual.

La investigación se desarrolla en la Parroquia Los Doce Apóstoles de la Diócesis de Talca. Actualmente la parroquia está conformada por 9 capillas, siendo la más extensa en Talca ciudad, reuniendo a cien mil habitantes aproximadamente según datos aportados por la Diócesis. La Catequesis por tanto, abarca a unos 400 niños que se preparan para su iniciación eucarística conocida más comúnmente como la primera comunión, y cuarenta animadores, según antecedentes entregados por la parroquia estudiada. La

formación del “animador de catequesis de niños”, conocido como ACN se da a nivel parroquial una vez a la semana. Allí los animadores reciben la formación del tema que deben transmitir a los niños cada sábado o domingo según esté organizado. La formación que reciben los animadores es entregada por un grupo de jóvenes cuya misión es preparar en comunidad el tema, pasando por la experiencia personal de los animadores y luego iluminados por la Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia. Es una experiencia de mucho crecimiento personal y espiritual que lleva efectuándose en esta parroquia de esta manera hace quince años consecutivamente.

El planteamiento es qué habilidades integrar a partir de la gran cantidad que existen y si ellas son beneficiosas para que los jóvenes logren una vida plena de sentido y de realización en el servicio a sus semejantes. Para ello se ofrece una visión integral del desarrollo del joven: desarrollo físico, psíquico, cognitivo, moral y espiritual, ya que la etapa de la adolescencia y juventud tienen sus características propias como la tienen las diversas etapas del ciclo vital. Además se facilita el adentrarse en el tema de la Inteligencia Espiritual propiamente tal como medio para iniciarse en preguntas existenciales, en llegar más allá del plano confesional incluso religioso ya que el espiritual es inclusivo de los anteriores y la vivencia de la vida en valores universales. En este contexto investigativo se toma como base la taxonomía presentada por el filósofo y doctor en teología Francesc Torralba (2010), quien ha trabajado el tema de la inteligencia espiritual en profundidad y con aplicación a instituciones educativas formales.

La investigación es de tipo cualitativa ya que hará un seguimiento en el transcurso de un año a cuatro jóvenes que componen el equipo de formación de catequistas de niños de la Parroquia Los Doce Apóstoles a quienes a través del acompañamiento se les irán integrando algunas habilidades de inteligencia espiritual y alguna otra experiencia complementaria. Los jóvenes

responderán un cuestionario al inicio del periodo y luego al cabo de un año, como complemento al cuestionario se incluye una entrevista personal en base a los resultados del mismo.

Los resultados de la presente investigación pretenden ser un aporte a la Iglesia diocesana de Talca ya que en su plan pastoral para los próximos siete años incluye entre sus tres objetivos principales “una renovación espiritual permanente”.

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. FUNDAMENTACIÓN DEL PROBLEMA

La formación y el acompañamiento de los catequistas jóvenes en las parroquias no llegan a ser suficiente para que desarrollen habilidades espirituales que les lleven a profundizar en la fe, en el sentido de la vida y en el deseo de optar por el acompañamiento espiritual.

Se cuenta con talleres de metodología al inicio del año, casi siempre con poca asistencia teniendo en cuenta el universo de jóvenes catequistas, y por otra parte, durante los encuentros en donde transmiten a los niños en preparación para la iniciación eucarística (nombre actual a lo que se conocía como preparación a la primera comunión), muchas veces se limitan a revisar el texto de apoyo y ver una forma lúdica de entregarlo, el contenido y la metodología se basa en el libro de catequesis elaborado por la Diócesis de Talca titulado “Jesucristo viene a nuestra Familia”, editado por la diócesis el año 2000. Esta actividad se realiza con otros muchos jóvenes y existen actividades que van en directa ayuda a su crecimiento psicoespiritual, sin embargo, hay un cuánto más que se podría alcanzar en el periodo promedio de cuatro años que nuestros jóvenes se dedican a este servicio, tiempo valioso para hacer de ellos jóvenes que logren superar estadios de desarrollo de habilidades psicoespirituales en forma sistemática.

El contexto de la presente investigación es un grupo de 4 jóvenes encargados de la formación de sus pares catequistas de niños para la iniciación eucarística (primera comunión) de la Parroquia Los Doce Apóstoles de la Diócesis de Talca. Frente a esta gran tarea de educar en la fe, se ve la necesidad de integrar en ellos habilidades que permitan hacer un proceso rico en crecimiento espiritual que les lleve a entregar un servicio de calidad y a integrarlas en su estilo de vida y en la toma de decisiones, para lo cual, es conveniente acoger los aportes que se han hecho en esta última década en torno a las habilidades de la inteligencia espiritual. Se entiende por

inteligencia espiritual, la capacidad de trascendencia del ser humano, el sentido de lo sagrado o los comportamientos virtuosos que son exclusivamente humanos, como el perdón, la gratitud, la humildad y la compasión (Cloninger, 2010).

Las habilidades que la Inteligencia Espiritual pueden proporcionar son entre otras: la capacidad de Trascendencia del mundo físico y cotidiano para tener una percepción más elevada de sí mismo y del mundo circundante; la capacidad para entrar en estados iluminados de conciencia, es decir, una experiencia mística acerca de lo sagrado; la capacidad de significar la actividad y los acontecimientos con un sentido de lo sagrado: significa ver los acontecimientos con un propósito y con una perspectiva personal; la capacidad de utilizar recursos espirituales para solucionar problemas de la vida, es decir, incorporar en las soluciones la perspectiva espiritual. Comportarse de un modo virtuoso, es decir, el comportamiento consciente a las tareas y responsabilidades de la vida (Milicic Neva, 2004).

Al contemplar nuestro mundo, es necesario mirarlo afectuosamente, valorar los alcances humanos que han ido en favor del desarrollo de la persona, pero también hay que mirar aquello que a la vez dificulta ese mismo crecimiento, especialmente en el ámbito psicológico, como la poca capacidad de autoconocimiento, por tanto de autocrítica, un equilibrado autoconcepto, salud mental para relacionarnos con los demás, psicopatología que afecta la calidad de vida, así como también el ámbito espiritual, por ejemplo. la poca capacidad de silencio, de calma, de contemplación, de meditación y de encuentro consigo mismo. Estas situaciones dan cuenta del porqué es necesario promover el desarrollo de la inteligencia espiritual, ya que constantemente es posible observar en las personas las siguientes situaciones como lo refleja el título del libro de Moulian (1998) "El consumo me consume" y en esa misma línea podríamos decir: el tiempo me devora; la inmanencia ahoga mi capacidad de trascendencia, etc. Somos personas que

podemos ver la vida de otra forma, es un deber proporcionar herramientas y espacios donde puedan desarrollarse habilidades que nos lleven a este estado de felicidad interior, más allá de las circunstancias externas.

La presente investigación será un aporte a las teorías existentes ya que se centra en el joven mirando integralmente las características del desarrollo de acuerdo a la etapa del ciclo vital que le corresponde y su contexto, en este caso de una parroquia de provincia. La taxonomía en la que se basará esta investigación corresponde a la entregada por Francesc Torralba, doctor en teología y filosofía, quien ha trabajado el tema de la inteligencia espiritual muy acuciosamente en su libro en el cual está basado este estudio “Inteligencia Espiritual”¹, en el que se presentan los poderes, cómo cultivarla y los beneficios que ofrece, entre otros contenidos, y que será la base para contextualizar en pastoral juvenil de parroquia, allí habrá cualidades de la Inteligencia espiritual que no se puedan desarrollar por diversos motivos y circunstancias y habrá otras que se manifiesten más favorablemente y que lleguen a ser una novedad.

1.1 Objetivo general:

Desarrollar habilidades de la Inteligencia Espiritual en el acompañamiento de jóvenes encargados de la formación de catequistas de niños de la Parroquia Los Doce Apóstoles de la Diócesis de Talca.

¹ F.Torralba, Inteligencia espiritual, Plataforma Editorial, Barcelona 2010

1.2 Objetivos específicos:

1. Conocer las características de la inteligencia espiritual.
2. Determinar qué habilidades de la inteligencia espiritual se trabajarán para favorecer el acompañamiento espiritual en jóvenes.
3. Identificar los beneficios de las habilidades de la inteligencia espiritual incorporadas en el estilo de vida de los jóvenes catequistas y en su desarrollo personal.

1.3 Pregunta:

¿Qué habilidades de la inteligencia espiritual se pueden integrar en el acompañamiento de los jóvenes formadores de catequistas de niños en la Parroquia Los Doce Apóstoles de Talca?

1.4 Hipótesis:

La integración sistemática de habilidades de la inteligencia espiritual en jóvenes formadores de catequistas de niños, lleva a una mejor significación del sentido de su quehacer pastoral y les da mayor profundidad de relaciones en todos los ámbitos en los que se desenvuelven.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

2. Teoría de las inteligencias múltiples

La forma de entender la inteligencia, al igual que muchos otros significados ha ido evolucionando, producto de nuevos descubrimientos y aportes. A partir de Howard Gardner en 1983, comienza una revolución en el tema de la inteligencia, con su teoría de las inteligencias múltiples.

Según Gardner, la inteligencia es una capacidad que sirve para resolver problemas a través de unas potencialidades neuronales que pueden ser o no activadas dependiendo de muchos factores, como el entorno cultural y familiar. El mismo Mozart, por ejemplo, no hubiera llegado a ser lo que fue sin el ambiente musical de Salzburgo. (Torralba , 2010, pág. 28)

Gardner distinguió 8 tipos de inteligencias en su teoría, las que se conocen como: Inteligencia lingüística; Inteligencia lógico-matemática; Inteligencia naturalista; Inteligencia espacial; Inteligencia musical; Inteligencia cinético-corporal; Inteligencia interpersonal; Inteligencia intrapersonal.

Aunque al momento plantear su teoría, Gardner no incluyó ni la inteligencia emocional ni la espiritual, dejó abierta la posibilidad de ampliar este mapa de inteligencias.

Posteriormente en su libro “la inteligencia reformulada”, Gardner presenta la posibilidad de “articular una inteligencia nueva que la llamó naturalista, pero no desecha del todo, la posibilidad de una inteligencia espiritual, al argumentar la importancia de que el ser humano cuente con la necesidad de tener un modelo de viabilidad sobre sí mismo, para poder utilizarlo de forma inteligente, en la toma de decisiones sobre la vida personal”. (Vélez, 2003, pág. 15)

Al iniciar la década del 90, Goleman amplía el campo de las inteligencias múltiples aportando la inteligencia emocional, aquella que nos permite identificar emociones, poner nombre a lo que sentimos, nos capacita para

canalizar de un modo no destructivo emociones nocivas y por otro lado nos permite expresar de un modo correcto las emociones positivas. De hecho, desde ese tiempo hasta entonces, numerosas empresas han trabajado en su desarrollo, ya que incluso se asocia con una mayor productividad en el ser humano.

Tanto los aportes de Gardner como de Goleman, dieron un nuevo paradigma acerca del cómo comprender y desarrollar la inteligencia en un sentido mucho más amplio y no reducido a lo meramente intelectual.

3. Inteligencia espiritual

Tanto las inteligencias múltiples de Gardner como la inteligencia emocional de Goleman, de alguna manera, sientan las bases para una nueva comprensión de otro tipo de inteligencia. En los inicios del nuevo milenio, Danah Zohar (2000) acuña el término “Inteligencia espiritual”, y la define como:

La inteligencia “con la que afrontamos y resolvemos problemas de significado y valores, la inteligencia con que podemos poner nuestros actos y nuestras vidas en un contexto más amplio, más rico y significativo, la inteligencia con la que podemos determinar si un curso de acción o un camino vital es más valioso que otro, es la base necesaria para el eficaz funcionamiento de la inteligencia racional CI, o inteligencia emocional IE, es nuestra inteligencia primordial”. (Zohar Danah y Marshall Ian, 2001, pág. 19)

Surgen cuestionamientos diversos a partir de la relación entre inteligencias múltiples, como por ejemplo si existe alguna jerarquía dentro de ellas o bien si algunas pudieran estar contenidas dentro de otras. Ante estas dudas podemos ampliar la mirada respecto de ellas al tener en cuenta lo que manifiesta Zohar (2001) cuando precisamente hace la siguiente afirmación:

Todas nuestras inteligencias, posiblemente infinitas, pueden vincularse con uno de estos tres sistemas básicos del cerebro y que todas las inteligencias que describe Gardner son en realidad variaciones de las inteligencias básicas, coeficiente intelectual (CI), inteligencia emocional (IE) e inteligencia espiritual (IES) y sus asociadas disposiciones neurales”. (Zohar Danah y Marshall Ian, 2001, pág. 20). Sostiene que “ni la Inteligencia racional ni la inteligencia emocional, son suficientes para explicar toda la complejidad de la inteligencia del hombre y la tremenda riqueza del alma y la imaginación humana. Los computadores tienen un CI elevado, saben cuáles son las reglas y las obedecen sin cometer errores. A menudo, los animales tienen sólida Inteligencia emocional, un sentido de la situación en la que están y saben cómo responder apropiadamente, pero ni los computadores ni los animales se preguntan porque tenemos estas reglas o si se pueden mejorar, funcionan dentro de limitaciones y su juego es finito. La inteligencia espiritual permite que los seres humanos sean creativos, cambien las reglas o alteren las situaciones” (Zohar Danah y Marshall Ian, 2001, pág. 20).

La inteligencia espiritual se complementa con las otras inteligencias, pero en niveles distintos de desarrollo. A partir de una aproximación neurológica se sostiene que “nuestras tres inteligencias básicas funcionan juntas y se complementan, nuestros cerebros están diseñados de modo que pueden hacerlo, pero cada una de ella tiene su propia área de acción y puede funcionar por separado, es decir, nos somos óptimos en las tres de forma simultánea” (Zohar Danah y Marshall Ian, 2001, pág. 21).

También nos da a conocer el proceso que lleva a la inteligencia espiritual a posicionarse dentro de estas tres inteligencias básicas:

Toda la psicología posterior a Freud, incluyendo la ciencia cognitiva, ha mantenido una estructura dual, la que consiste en un proceso

primario que podría denominarse inteligencia emocional, basada en la red neural asociativa del cerebro y el segundo denominada inteligencia racional CI, basada en la red serial del cerebro. En estos dos procesos la psicología occidental coloca un agujero en medio del ser, ni la razón ni las emociones pueden apelar a nada más allá de ellas mismas, no poseen una fuente común con la que se pueden integrar y transformar. La inteligencia espiritual basada en el tercer sistema neural del cerebro, las neutrales oscilaciones sincrónicas que unifican la información por todo el cerebro, nos ofrece un posible proceso terciario que unifica, integra y posee el potencial de transformar el material que surge de los otros dos procesos”, dicho en otras palabras: los modelos anteriores tenían dos capas, la exterior, la personalidad consciente y racional y la interior en gran parte, asociaciones subconscientes, motivaciones, neurosis y elementos similares. El proceso terciario introduce una tercera capa o núcleo central”. (Zohar Danah y Marshall Ian, 2001, pág. 22)

Dando un paso más en sus definiciones y observaciones, Zohar argumenta que a partir del tipo de preguntas que van surgiendo en el pensamiento del ser humano, va dando cuenta de esa inteligencia propia de él y marcando la diferencia con los otros tipos de inteligencia que se comparten con otros seres vivos.

Los seres humanos somos esencialmente espirituales porque sentimos la necesidad de preguntarnos cuestiones fundamentales o sustanciales ¿por qué nací? ¿Cuál es el significado de mi vida? ¿Por qué debo seguir adelante cuando me siento cansado, deprimido, frustrado? ¿Qué hace que todo esto valga la pena? Nos empuja y ciertamente define un deseo específico humano que le dé sentido a lo que hacemos y experimentamos. Deseamos ver nuestras vidas

en un contexto más amplio y significativo”. (Zohar Danah y Marshall Ian, 2001, pág. 33)

En total concordancia con Zohar, surge el planteamiento de Wolman (20013) quien apunta al tema de la inteligencia espiritual como aquella capacidad de seguir las propias ideas, yendo contra las establecidas o convencionales y la capacidad del ser humano para hacerse preguntas fundamentales sobre el significado de la vida y para experimentar, al mismo tiempo, la perfecta conexión entre cada uno de nosotros y el mundo que nos rodea.

Si la inteligencia espiritual es tan propia del ser humano y se complementa y va más allá que los otros tipos de inteligencia, qué hace que no se desarrolle de forma más explícita y masiva, en el fondo cuáles son los factores que la dificultan. Draper (2010) nos da algunas pistas frente a estas interrogantes.

Basándose en los planteamientos anteriores también se reconoce que la inteligencia espiritual “forma parte de nuestra inteligencia total, de nuestro ser en su conjunto. Sin embargo, rara vez accedemos a ella, o bien por haber sucumbido al impulso secular de los dos últimos siglos, que en el mejor de los casos, sugiere que la espiritualidad debe dejarse para las personas religiosas en las iglesias o sinagogas, mezquitas o templos, o bien en el peor de los casos, por creer que no desempeña papel alguno en nuestra época científica y secular”. (Draper, 2010, pág. 18)

Aproximándose a un punto de vista teológico, Tony Buzan (2003) en su libro “El poder de la inteligencia espiritual”, apunta directamente a la importancia de esta inteligencia desde su raíz etimológica spiritus, y al término moderno que hace referencia a nuestra energía vital y a esa parte nuestra no física, incluida las emociones y el carácter. Incluye nuestras

cualidades vitales de la energía, entusiasmo, coraje y determinación y que la inteligencia espiritual es la forma cómo se cultivan y desarrollan estas cualidades. También es la protección y el desarrollo de tu alma.

En cuanto a proceso, sostiene que la inteligencia espiritual avanza de lo particular a lo general: “progresar de forma natural desde tu inteligencia personal (conocimiento, aprecio y comprensión de ti mismo), a través de la inteligencia social (conocimiento, aprecio y comprensión de los demás), hasta el conocimiento, aprecio y comprensión de todas las demás formas de vida y del propio universo”. (Buzan, 2003, pág. 19)

Desde una experiencia personal, Dan Millman nos aproxima a la inteligencia espiritual, hubo una pregunta que rondó en su cabeza en un periodo determinado de su vida: ¿cuáles son los principios de la vida más importantes que has aprendido? “desde entonces, el tiempo y la experiencia me han ido dando respuestas e intuiciones que han desembocado en la inteligencia espiritual. (...) pertenece a cada uno de nosotros, se encuentra en nuestros corazones y está en el corazón de cada religión, cultura y sistema moral”. (Millman, 1995, pág. 2)

Otra mirada para adentrarnos en la inteligencia espiritual es resaltando las capacidades que ésta posee incluyendo una serie de valores universales que le son innatos. Así nos lo muestra Borau (2010). La inteligencia espiritual nos da:

capacidad de trascendencia, capacidad de hacer las cosas cotidianas con un sentido de lo sagrado, usar recursos espirituales en problemas prácticos, capacidad de actuar con conducta virtuosa basada en la gratitud, la paciencia, la humildad, compasión, sabiduría y amor universal. (...) capacidad de maravillarse del cosmos, sentido de lo místico, disponibilidad para escuchar y comprender a los demás. Es también la que nos permite ser felices,

independientemente de las circunstancias, de si estas son favorables o desfavorables, porque la fuente de la felicidad viene de adentro (Borau, 2010, pág. 14).

A partir de los aportes que nos ofrecen los diversos autores que hemos expuesto, destacamos la investigación que ha hecho en torno a la inteligencia espiritual y su desarrollo el doctor en filosofía y teología, Francesc Torralba (2010) quien estará en el trasfondo de la presente investigación. Él presenta como una característica de la inteligencia espiritual los cuestionamientos significativos y dotados de sentido que lo proyectan a su mundo espiritual:

La inteligencia espiritual impulsa a plantearnos interrogantes existenciales y a vivir experiencias que trascienden los límites habituales de los sentidos, que conectan con el fondo último de la realidad y que nos acercan al descubrimiento del verdadero potencial de cada uno. Es una especie de dinamismo que mueve a buscar la plenitud, al perfecto desarrollo de todo nuestro ser, a la profundidad y al sentido de lo que hacemos, padecemos y vivimos. Se expresa en una profunda aspiración a una visión global de la vida y de la realidad que integre, trascienda y dé sentido a la existencia". (Torralba , 2010, pág. 57)

En síntesis, es posible percibir claramente una convergencia de todos los autores expuestos, que la inteligencia espiritual es: una inteligencia que se complementa con los otros tipos de inteligencia, que es propia del ser humano, que nos mueve hacia un plano de preguntas existenciales, la vivencia de los valores universales y la capacidad de trascendencia. Que es una inteligencia que va más allá del plano religioso y/o confesional, que es como en primera instancia se tiende a entender por la asociación que se le hace a la palabra espiritual. Muy apropiadas son en este sentido las palabras de Teilhard de Chardin "No somos seres humanos que tienen una experiencia espiritual; somos seres espirituales que tienen una experiencia

humana”. Siguiendo este postulado, es un gran aporte al ser humano, hablar de su inteligencia espiritual, desarrollarla y valorar sus frutos, que inevitablemente desembocará en una vida más humana, más plena, más en sintonía con el Todo del que somos parte, más relacionados y unidos a nuestro Creador y nuestro Redentor.

4. Desarrollo de la Inteligencia Espiritual

Comenzamos expresando cómo entendemos la inteligencia espiritual: aquella inteligencia que nos lleva a la búsqueda de sentido de lo que somos y hacemos, la que nos saca del valle de la inmanencia para transportarnos a la altura de la trascendencia, la que nos hace tomar contacto con nuestro interior y sentirnos parte de un Todo que nos rodea y que nos inunda; la que nos lleva a vivir los valores universales y por tanto, relacionarnos desde ellos con nosotros mismos, con los demás y con nuestra esencia espiritual y aquí más delimitadamente para los creyentes, la que nos lleva a un encuentro de relación con “Dios”. Entendida así, nos acercamos a un eslabón siguiente: ¿Cómo desarrollarla? Anteriormente dimos una vista panorámica acerca de qué es la inteligencia espiritual, ahora veremos cómo esos mismos autores nos orientan en por qué desarrollarla y cómo hacerlo.

Uno de los elementos constitutivos de la inteligencia espiritual es la búsqueda de sentido. Zohar (2001), fundamenta el sentido del desarrollo de la inteligencia espiritual, entre otras cosas, por la cultura reinante que nos enceguece, por la herencia intelectual y científica que nos ha marcado y nos ha dejado ciertas tendencias que influyen en nuestras costumbres, en otras palabras, por la falta de significado de lo que somos, hacemos y tenemos. Desde su punto de vista vivimos en una sociedad enferma y lo fundamenta de la siguiente manera: hay muchas motivaciones distorsionadas producto de una sociedad enferma, se tienden a confundir deseos con necesidades empujándonos a querer más de lo que necesitamos, a caer en una insaciedad que lleva a estar continuamente anhelando más dinero, más

poder, más entretención. Todo como consecuencia de motivaciones distorsionadas. Frente a esto, propone ser espiritualmente inteligentes, buscando la realidad que anida en lo más profundo de cualquier deseo por superficial que parezca. La propuesta es la reflexión, el discernimiento, vale decir, la pregunta por el sentido que hay con los deseos que experimentamos. Así avanzaremos por una senda de sentido, sabiendo reconocer lo que realmente necesitamos de lo que viene a llenar vacíos y esto lo afirma que debe abarcar todo, desde la elección de una carrera profesional, hasta cómo gastamos el tiempo libre, cómo nos relacionamos. Ante esta realidad, hay una necesidad profunda de significado, integridad personal y crecimiento y para poder satisfacer las motivaciones a este nivel, se hace necesario que la persona aprenda a conocerse a sí misma en un nivel más profundo, por tanto, requiere necesariamente, desarrollar su inteligencia espiritual.

La propuesta de Zohar (2001) se basa en el centro de la persona, ese centro como vacío, pero pleno a la vez, describe ese centro interior como el corazón de una realidad más grande, tal vez sagrada o divina. Incluso lo ejemplifica bíblicamente cuando Jesús dice: el Reino de Dios está dentro de ti.

En la misma línea del interior, Bryan Drapper (2010) a partir de su visión de la sociedad, da sentido a la necesidad de desarrollar la inteligencia espiritual para tomar posesión de nosotros mismos y caminar hacia la plenitud humana. Sostiene que la mayoría de nosotros vive una vida tan atareada que rara vez nos tomamos tiempo para reflexionar sobre riquezas ocultas en nuestro corazón y en nuestras tradiciones, patrimonio que nos ayuda a descubrir quiénes somos realmente y a encontrar un sentido y un propósito en nuestra existencia aparentemente fragmentada. También hace alusión directa a ese “interior” como riqueza que nos ayuda a establecer esas conexiones emocionales que tantos de nosotros, en lo más profundo de nuestro interior, anhelamos tener con el mundo que nos rodea, con los

demás, con nosotros mismos y con el poder supremo que solemos llamar Dios. Inevitablemente ha desembocado en Dios.

En su libro “La inteligencia espiritual un nuevo modo de ser”, Drapper (2010) propone un camino de desarrollo de la inteligencia espiritual, como un itinerario de transformación que incluye la contemplación y la acción en igual medida. La propuesta de su método consiste en una secuencia: Despertar, ver de manera nueva, vivir el cambio y transmitirlo, pasando por diferentes niveles que van avanzando en profundidad y siguiendo la misma secuencia.

En esta vía de itinerario, Tony Buzán (2003) en su obra “los poderes de la inteligencia espiritual”, nos propone en diez temas, un camino de crecimiento en la inteligencia espiritual, poniendo de manifiesto sus efectos. En cada tema propone un ejercicio espiritual que comprende varias acciones, los temas que componen este itinerario van en la siguiente secuencia: consigue una visión global, explora tus valores, tu visión de la vida y tu propósito, compasión – comprenderse a sí mismo y a los demás, dar y recibir/ caridad y gratitud, el poder de la risa, ser como niños, la importancia del rito, la paz, el amor. Cierra su obra haciendo un parafraseo de cada tema:

No pierdas de vista la visión global. Valórate a ti mismo y pon a punto tus principios éticos. Mantén siempre tu visión de la vida como si fuera un faro que te guía. Sé compasivo y comprensivo contigo mismo y con los demás. Practica el agradecimiento y la caridad. Ríe y el mundo reirá contigo. Continúa liberando a ese niño que hay dentro de ti. Cultiva tu fortaleza interior a través del poder del ritual. Crea paz interior y exterior. A través de estas acciones desarrollarás, poseerás, realizarás y compartirás el poder del amor”.

(Buzan, 2003, pág. 183)

Otro estilo de itinerario, de tipo novelesco y creativo, es ofrecido por Millman (1995), cuyo principal requisito es la imaginación y un deseo profundo de llegar al centro de la persona. En su propuesta para desarrollar la inteligencia espiritual, presenta las Leyes Espirituales de la vida a través

de una serie de conversaciones y experiencias con una santa ficticia, una mujer de una comprensión y gracia Divina extraordinaria que enseña a través de vivas manifestaciones del mundo natural en un ambiente situado en las montañas, en escalada hasta niveles superiores.

En el camino hacia la cumbre, ofrece verdades simples pero poderosas, con sus realidades visuales y emocionales. Esas leyes espirituales que la santa invita a asimilar con un sentido profundo en la persona son: equilibrio, elecciones, procesos, presencia, compasión, fe, expectativas, integridad, acción, ciclos, rendición ante lo Superior, unidad.

Dentro del misterio de la vida, el Universo se rige acorde a unas Leyes tan reales como la ley de la gravedad. Conectadas a la fábrica de la existencia, reflejando la inteligencia primitiva del Universo, la Inteligencia Espiritual, estas Leyes Espirituales dirigen la mecánica del Universo, los movimientos de las flores orientándose hacia el sol y las olas rompiendo en la costa. Ellas gobiernan el movimiento de la tierra, los ciclos, las estaciones, y las fuerzas de la naturaleza. Bajo su canción, incluso las Galaxias danzan. (...) La Inteligencia Espiritual es aplicable no sólo a la mecánica de la Naturaleza, sino a todos los aspectos de la existencia. Te puede guiar a través de las profundidades y los problemas de tu vida de la misma manera que las estrellas y las brújulas guiaban a los antiguos marineros en sus cruzadas". (Millman, Inteligencia espiritual, 1995, pág. 4)

Finalmente presentamos el itinerario para el desarrollo de la inteligencia espiritual que propone Francesc Torralba (2010) que como habíamos mencionado anteriormente, es sobre el cual se basa la siguiente investigación. El autor fundamenta apelando a los contextos de anemia espiritual como en el que nos hallamos, es allí en donde el desarrollo de la inteligencia espiritual abre horizontes nuevos en muchos sentidos. Para ello, resulta esencial pensar estrategias oportunas para educarla y estimularla en

las nuevas generaciones. Una educación integral tiene que aglutinarla, porque en ella está en juego no sólo el desarrollo pleno de la persona, sino el de las culturas y de los pueblos.

A continuación presentamos los medios para cultivar la inteligencia espiritual según Torralba (2010) en su propuesta a modo de taxonomía extraída de su libro “inteligencia espiritual”, en donde procuraremos ir contextualizando en cada punto desde la realidad en la que se aplicarán dichas habilidades:

4.1 Ejercicios para desarrollar habilidades espirituales

Para llegar a ser personas inteligentes, espiritualmente hablando, no se consigue con conocer el origen y los beneficios que aporta, sino con la adquisición de las habilidades que nos llevarán ver la vida desde su óptica y nuestro comportamiento como producto de ella. Es por esto que a continuación presentamos la propuesta que hace Torralba, de ejercitar a base de tomar conciencia de en qué grado está presente o no dicha habilidad y poner los medios para desarrollarla o enriquecerla. A continuación se exponen doce prácticas que el autor sugiere y en la que la investigadora hará la contextualización acerca de cómo se percibe esa práctica en el ambiente juvenil en el que se desarrolla la presente investigación.

4.1.1 Práctica asidua de la soledad

Es bastante frecuente ver a las personas alejarse y buscar la soledad, pero no para encontrarse a sí mismos precisamente, sino para escapar de sí mismos, para estar entretenidos o distraídos especialmente en las diversas pantallas de nuestro tiempo y esta conducta ha proliferado por contagio hasta el punto de verse casi como una pandemia. Los jóvenes

especialmente necesitan mostrar que no están solos que están “casi siempre conectados” y las redes sociales lo fomentan mucho.

Una tarea fundamental que deberíamos tener muy presente en las instituciones educativas es enseñar a las generaciones más jóvenes a gozar intensamente de la soledad, porque es la fuente del desarrollo de la vida espiritual.

Cuando uno se acostumbra a estar solo, descubre los tesoros de su riqueza interior. Entonces no siente el deseo de salir, de huir, de escapar de sí mismo. El vacío interior es lo que impulsa a la sociedad a desplazarse alocadamente de un lugar a otro. Cuando uno experimenta tal vacío necesita una constante estimulación externa (...) En muchas ocasiones, el impulso social no se basa en el amor a los otros, tiene su génesis en el miedo a la soledad (...) y puede llegar a tolerar la incomodidad de su presencia, con tal de no estar consigo mismo. (Torralba , 2010, pág. 192)

Es un error interpretar el cultivo de la soledad como una fuga del mundo, al contrario, quien la cultiva atentamente y medita en torno a su vida y a su ser, adquiere una riqueza que ofrece a los otros a través de la relación. Distinto es el caso de la soledad obligada en la que penosamente están tantas personas, sin embargo, aun así, esta soledad a pesar de no ser deseada, es una ocasión para cultivar la inteligencia espiritual y enfrentarse a la espinosa cuestión del sentido de la vida. Como dice Miguel de Unamuno, la soledad permite comprender mejor a los seres humanos y Facundo Cabral en uno de sus poemas expresa que “no es tan malo estar solo, así me conozco mejor”.

4.1.2 El gusto por el silencio

Una cosa es estar solo y otra muy distinta es llegar al gusto por el silencio, El gusto por el silencio es uno de los desafíos más grandes a alcanzar en nuestro medio cultural. Con frecuencia se escucha en diversas personas la expresión: “no me gusta el silencio, lo trato de evitar a como dé lugar”. Para cultivar la inteligencia espiritual es indispensable la práctica asidua de la soledad. Resulta esencial separarse del mundo, refugiarse del mundanal ruido, visitar el silencio y sumergirse en ese estado de vida tan necesario para el equilibrio entre exterioridad e interioridad.

El desarrollo de la vida espiritual exige un clima de silencio, de lo que metafóricamente se denomina la vivencia del desierto. (...) idóneo para la irrupción de preguntas y experiencias que están íntimamente conectadas con la vida espiritual. Cuando uno está en silencio consigo mismo y logra acallar las voces de la mente, se asombra de la realidad, experimenta el misterio de todo y aparece la pregunta por el sentido. La intolerancia al silencio que se detecta en nuestra cultura es un claro síntoma de la pobreza espiritual que hay en ella, una expresión de la incapacidad del hombre contemporáneo para mirarse a sí mismo y preguntarse qué es lo que dota de significado su vida.

(...) En nuestro entorno altamente contaminado y sobresaturado informativamente, dicha experiencia está prácticamente ausente de la vida cotidiana”. (Torralba , 2010, pág. 197)

Importante es captar el sentido más profundo del ejemplo que los evangelios nos dejan de la persona de Jesús y su necesidad de retirarse al silencio, a la soledad, para tomar contacto con su interior y entrar en diálogo profundo con el Padre. Todo discípulo misionero de Jesús, debe tomar como premisa esta actitud frecuente de Cristo.

4.1.3. La contemplación

Mirar es un primer paso, lo hacemos todos los que tenemos vista, ver es detenerse en algo que he mirado, observar es buscar algo específico en lo mirado, llegar a al paso de la contemplación es dejarse enseñar en interpelar por aquello que miré, que vi, que observé.

El ser humano además de actuar y de producir, sus dos actividades más habituales, es capaz de contemplar.

La contemplación es una actividad que tiene su punto de partida en los sentidos externos, pero trasciende el plano de la percepción. (...) Es ser receptivo a la realidad, ensanchar al máximo los poros de la sensibilidad para captar el latido de la realidad exterior, para conectar con lo que se oculta en ella, con ese trasfondo invisible a los ojos.

(...) La práctica de la contemplación exige unas condiciones que raramente se dan en nuestro mundo. En él es habitual una desproporción entre la vida activa y la contemplativa. Sufrimos un activismo salvaje que impide contemplar la realidad, lo que se asoma a la vida a cada instante". (Torralba , 2010, pág. 200)

Así y todo es posible cultivar la contemplación y acoger ese movimiento semejante al fluir, dejar pasar, hacer circular lo que está fuera, sin voluntad de apropiárselo, para ello hay que propiciar esos espacios. En el contexto de pastoral juvenil, son adecuados especialmente los momentos de lectura orante y los retiros espirituales en donde se dan las condiciones para practicar la contemplación.

4.1.4. El ejercicio de filosofar

El arte del pensamiento nos lleva a un movimiento interior muy dinámico, ya que nos va modificando las ideas, los conocimientos, de manera que se va en una vía de crecimiento, de desarrollo que permite siempre avanzar a estadios superiores que permiten un mayor conocimiento de lo esencial de las cosas, en una esfera que supera la superficialidad de algunas respuestas e incluso de muchas preguntas.

Uno de los modos más fecundos de cultivar la inteligencia espiritual es a través de la filosofía. (...) La actividad filosófica no se sitúa solamente en la dimensión del conocimiento, sino en la de ser más íntimo. (...) La condición indispensable para filosofar es la interrogación, la capacidad de preguntar, de cuestionarlo todo, de no suprimir, censurar o mutilar ninguna cuestión, por difícil o extraña que sea”. (Torralba , 2010, pág. 205)

4.1.5. Lo espiritual en el arte

Esta integración de lo espiritual en el arte se ejemplifica muy bien en la película “El mundo de Sofía” basada en la novela de Jostein Gaardes (1991) en el momento en que en su viaje por las diversas épocas de la historia, Alberto el filósofo que se convierte en el mentor de Sofía, le presenta a Hildegard Von Bingen, religiosa y filósofa alemana de la edad media repitiendo uno de sus pensamientos: “hay algo divino dentro de nosotros y lo expresamos en la música y en todo tipo de arte”.

En el trasfondo de los grandes artistas late una riquísima vida espiritual que halla su lugar de expresión en la obra creada. Cuando uno profundiza en una obra de arte, se encuentra con una vida

espiritual activa y floreciente, apasionada y polivalente. Lo espiritual está oculto en la obra.

(...) Según Víctor Frankl, uno de los modos más comunes de dar sentido a la vida, de colmarla de significado es a través de la creación, de la producción de una obra singular en la que el creador deja rastro de singularidad en ella. El artista al crear, expresa su mundo, un mundo que emerge de su inteligencia espiritual". (Torralba , 2010, pág. 208)

En el área musical por ejemplo, las nuevas generaciones tienden a gustar de la música comercial, lo que está de moda, sin embargo, la música es una especie de vehículo espiritual, que cuando se gusta en su variedad instrumental ya sea desde los compositores doctos de todos los tiempos, pasando por el folclore de cada idiosincrasia, la de meditación, la religiosa, como aquella de letra profunda e interpeladora, es posible transportarse y sentir que nos eleva el espíritu. La música es un lenguaje universal, que debe conocerse, disfrutarla y promoverla en toda su amplitud y riqueza y será asombroso comprobar los beneficios que aporta.

4.1.6. El diálogo socrático

Sólo la persona capaz de distanciarse de su interlocutor y de sí misma cultiva verdaderamente el diálogo. La pregunta por el sentido de la vida no siempre tiene su génesis en el pensar individual. En muchas ocasiones, es suscitada a partir del diálogo. También la elaboración de ideales y la valoración de la propia vida vienen, en muchas circunstancias, generadas por la práctica del diálogo.

(...) Los grandes personajes espirituales de la historia han utilizado el diálogo como método esencial de sus enseñanzas. (...) Los que dialogan salen de sus mundos privados en busca de un mundo común". (Torralba , 2010, pág. 211)

Una característica muy propia de la especie humana es precisamente la capacidad de dialogar, abrirse al otro, al Otro y al mundo que le rodea, viviendo en un constante escuchar y hablar. Sin embargo, en varias ocasiones, es posible observar diálogos fallidos en todos los niveles de relaciones y paradójicamente la gente expresa la necesidad de ser escuchado. A los niños y jóvenes es necesario hacerles tomar conciencia de todos los ejes con los cuales debe existir un diálogo constante: con los otros, con Dios, con la naturaleza y consigo mismo.

4.1.7. Ejercicio físico

La importancia del ejercicio físico para un cuerpo saludable es algo muy bien sabido en nuestros tiempos, sin embargo, no muy practicado. A menudo se suele escuchar por los medios de comunicación que una de las causas frecuentes de enfermedades es por el sedentarismo tan propio de nuestras costumbres actuales, por otra parte está el culto al cuerpo, en donde el ejercicio físico se convierte en el medio más eficaz para lucir mejor, por sobre el sentirse mejor. Frente a esto, el autor que seguimos, en estos párrafos nos dice al respecto:

Existe un paralelismo entre ejercicio físico y espiritual. Del mismo modo que, por medio de la práctica repetida y constante de ejercicios corporales el atleta proporciona a su cuerpo una nueva apariencia y mayor vigor, gracias a los ejercicios espirituales, uno proporciona más vigor a su ser, modifica su paisaje interior, transforma su visión del mundo y, finalmente, su ser por entero.

(...) Tanto en el plano amateur como en el profesional, el ejercicio físico es siempre una práctica de superación. Dice Víctor Frankl: el escalador extremo no intenta crear necesidades, sino descubrir posibilidades. Quiere averiguar dónde está la “frontera” de lo humanamente posible”. (Torralba , 2010, pág. 217)

De la mano del cuidado físico está la equilibrada alimentación, ya que incluso la gente de nuestro tiempo no come inteligentemente, en muchos casos, los jóvenes no tienen conciencia de comer lo que necesitan, sino que sólo aquello que les gusta, lo más rápido y no necesariamente lo más sano, eso conlleva a la lentitud del metabolismo y finalmente a los altos índices de obesidad en nuestro país, “entre los 17 y 24 años se registra un 8,6 de obesidad y un 16,8% de sobrepeso” (Ministerio de Salud de Chile, 2004) entonces, el cuerpo limita porque se enferma. El dominio de sí tan necesario para un desarrollo integral, comienza por cómo nos sentimos corporalmente, cómo nos ejercitamos. Un cuerpo ágil, dinámico y sano se condice con un espíritu fuerte, salvo claro está en situaciones de fuerza mayor.

4.1.8. El dulce no hacer nada

Siempre haciendo algo, es muchas veces el ideal que se nos presenta, los jóvenes especialmente y dentro de ellos, varios agentes pastorales, tienden a buscar la valoración de los demás a partir de demostrar que realizan muchas cosas, que tienen muchas actividades y compromisos. El desborde de energía que poseen en esta etapa de sus vidas les empuja a hacer varias cosas a la vez. Presentar el no hacer nada como una cualidad, es un desafío grande que nos presenta el autor:

Cuando uno se detiene, cuando aparca el activismo que permanentemente le acompaña y rompe con las rutinas y los tiempos habituales, experimenta, en el fondo de su ser, una extraña necesidad de pensarse a sí mismo, de verse en perspectiva, de indagar el sentido que tiene su vida. El no hacer nada, contrariamente a lo que se pueda pensar, no es estéril, ni vacío. Es la ocasión ideal para activar la inteligencia espiritual, para buscar el sentido a las cosas y experimentar el misterio de la realidad”. (Torralba , 2010, pág. 219)

Especialmente en los agentes pastorales, que son los jóvenes que ocupan nuestra investigación, es una constante ver sus agendas llenas, corriendo de un lado para otro; al ahondar en su activismo se percibe la asertividad del planteamiento que se hace en la película “El Cambio” (2010), basada en las enseñanzas del Doctor en psicología Wayne Dyer, quien apunta a que “la gente siente que es aquello que hace”, por eso, mientras más actividades tiene que realizar, mientras más debe correr para estar en todo lo que se compromete, siente que es más reconocido entre sus pares y su entorno. Entonces se produce la contraparte de que no se profundiza en lo que se hace, quizás hasta no se reflexiona, porque no queda tiempo.

4.1.9. Experiencia de la fragilidad

Se ha hecho popular la expresión: “vivimos en un mundo en donde reina la ley del más fuerte”, entonces mostrarse frágil es como sinónimo de quedar fuera, ser desplazado de este mundo, de nuestros mundos, entonces muchas veces la fragilidad se encubre, se proyecta a otros y se dificulta la experiencia de asumirla. ¿Dónde especialmente encontramos nuestra fragilidad? ¿Dónde especialmente la experimentamos?

El conocimiento de la muerte, la consideración del sufrimiento y de la miseria de la vida, son experiencias que dan el impulso más intenso a la inteligencia espiritual. (...) Ser maduro consiste en ser consciente de la propia fragilidad, en tener lucidez respecto a lo que uno es. (...) El despertar de la experiencia de vulnerabilidad es una especie de revelación, (...) de destello interior que quiebra la habitual instalación en las cosas del mundo y las seguridades mundanas. (...) Esta experiencia suscita la pregunta por el sentido”. (Torralba , 2010, pág. 225)

4.1.10 El deleite musical

La música es algo que está presente en todas las culturas, en todos los tiempos, en todos los estilos y para todas las edades, hay melodías pasajeras, melodías comerciales, melodías alegres, melodías que marcan generaciones, melodías que nos evocan sentimientos y melodías que enajenan. El deleite musical es algo que se debe enseñar, tanto en los círculos de centros educativos como también en los pastorales, de hecho la música tiene un rol importante en la liturgia.

La atenta escucha de la música afecta a los niveles más profundos del ser. Despierta el fondo emocional, estimula la inteligencia intrapersonal, y la interrogación por uno mismo; cataliza la vida espiritual. Las grandes tradiciones espirituales y religiosas han cultivado con esmero la música porque ven en este bello arte un modo de acceder a lo más oculto de la realidad, al fondo de las cosas, a la madre del ser.

(...) El poder específico de la música consiste en expresar sensaciones, situaciones de alegría, de dolor. Somos transportados por la música, pero no sabemos hacia dónde. Ésta cataliza el movimiento de trascendencia, pero también el sentido de comunicación con el Todo. (Torralba , 2010, pág. 226)

4.1.11 Práctica de la meditación

La práctica de la meditación es considerada un acto característico de las personas que se reconocen espirituales o que sienten la necesidad de alcanzar un alto nivel de profundidad en lo que piensan y viven. A veces la gran pregunta que surge en los medios pastorales es: ¿cómo se medita y qué meditar? Aquí el autor nos da pistas al respecto, sabiendo que luego ambas preguntas se debe responder en un contexto acotado.

Los clásicos griegos y, después de ellos, los latinos, se percataron del valor que tiene la meditación para el crecimiento espiritual de la persona. Desde perspectivas orientales, el arte de la meditación ha sido ampliamente desarrollado e integrado en la práctica habitual de muchas personas del mundo occidental.

(...) Meditar no se identifica con la actividad de pensar, reflexionar o valorar. Cuando uno medita, no tiene como objetivo resolver un problema o desatascar una situación conflictiva. El propósito es ejercitar el dominio de pensar, adquirir un modo de pensar perfectamente claro y la concentración, evitando la asociación mental involuntaria y el caudaloso río de las emociones y de los pensamientos. (Torralba , 2010, pág. 229)

Con la meditación se desarrolla un movimiento de maduración en el interior, ya que su práctica permite decantar lo que se cree, pasar al corazón lo que la mente va aceptando, en el fondo, es avanzar en el camino de llegar a amar aquello en lo que se cree y toda iluminación que robustezca esa fe.

4.1.12 El ejercicio de la solidaridad

Vivimos en un país en donde algunos acontecimientos de la naturaleza nos llevan a sacar un espíritu solidario y salir en ayuda a necesidades apremiantes como es el caso de terremotos, tsunamis, incendios, etc., el desafío es cómo lograr que la solidaridad sea una característica propia en las personas, una actitud de vida, de tal manera que se viva en el día a día y no sólo se presente en grandes desastres.

El cultivo de la solidaridad contribuye eficazmente a la construcción de una sociedad mejor, más digna y pacífica. (...) Cuando uno practica la solidaridad, lo hace porque se siente estrechamente unido al otro, a sus dolores y a sus sufrimientos. No le concibe

como un ser separado, alejado de su propia esfera, sino como alguien que forma parte de su propio mundo. Esta profunda conexión es la raíz de la auténtica solidaridad. (Torralba , 2010, pág. 230)

Esta propuesta de doce prácticas es interesante ya que abarca aspectos de la vida humana que no siempre el colectivo identifica con lo espiritual precisamente. Así, es posible presentar una carta de navegación ante la propuesta de desarrollar la inteligencia espiritual.

4.2 Poderes de la Inteligencia Espiritual

Siguiendo la huella trazada por Francesc Torralba (2010) presenta los poderes que se obtienen si se hace un trabajo de desarrollo de la inteligencia espiritual. Si se toma en serio el querer salir o contribuir a que se supere el analfabetismo espiritual como él lo llama, facilitando el conocimiento y práctica de los doce aspectos que el propone trabajar y que detallamos anteriormente, contribuyen al desarrollo de la inteligencia espiritual y es posible alcanzar una serie de poderes en uno mismo y gozar de otra serie significativa de beneficios que se procuran en la vida de toda persona que avance tenazmente por los caminos de la inteligencia espiritual.

4.2.1 La búsqueda de sentido

La búsqueda del sentido no es un producto de la cultura, ni un fenómeno artificial. Emerge de lo más hondo del ser, como una necesidad primaria, como una pulsión fundamental. Puede permanecer en un estado silente, como en letargo, pero en determinados contextos, brota con fuerza. El ser humano en virtud de su inteligencia espiritual, es capaz de interrogarse por el sentido de su existencia, tiene el poder de preguntarse por lo que realmente dota de valor y de significado su estancia en el mundo.

(...) Según Víctor Frankl, existen tres caminos para encontrar el sentido de la vida: a) hacer o producir algo, b) vivenciar algo o amar a alguien, c) afrontar un destino inevitable y fatal con una actitud de firmeza adecuada. Según su punto de vista, el sentido de la vida se concreta en el verbo dar y en hacer ver al mundo que, con nuestro ser y hacer, con nuestro trabajar, la vida cobra sentido precisamente en las cosas que hacemos en y para el mundo”. (Torralba , 2010, pág. 85)

En esta línea, son muchos los testimonios que se encuentra en los jóvenes agentes pastorales, que expresan que antes de serlo, sus vidas eran aburridas o con una rebeldía que les sobrepasaba y que a partir de sentirse útiles a la sociedad, en este caso a través de la Iglesia en un servicio pastoral, su visión de mundo les cambió, comenzaron a tener desafíos, a sentirse queridos, necesitados y con posibilidades de sacar afuera lo mejor de sí, poniendo al servicio de los niños sus dones y talentos, es decir, se cumple lo que Victor Frankl dice de dar sentido a la vida haciendo o produciendo algo para el otro. El punto fundamental está en que el hacer sea verdaderamente para dar razón a los dones, talentos, energía y solidaridad hacia los otros, eso es lo que corresponde a la inteligencia espiritual y no caer en la contrapartida de alimentar el ego con el soy lo que hago, que es una tentación muy latente en los agentes pastorales.

4.2.2 El preguntar último

En no pocas ocasiones constatamos que las personas y especialmente los jóvenes, van viviendo lo que las circunstancias van dejando caer ante ellos, sin alcanzar el nivel de cuestionarse existencialmente, poniendo la atención sobre los efectos y no en las causas, y si es así, no hay ejercicio de profundización en ellas. Es un servicio grande el poder acompañar a los jóvenes, motivándolos a adentrarse en el campo de las buenas preguntas.

La inteligencia espiritual da poder al ser humano para formularse preguntas últimas o cuestiones fundamentales de la existencia. (...) ¿Para qué estoy en el mundo? ¿Qué sentido tiene mi existencia? ¿Qué puedo esperar después de mi muerte? ¿Qué sentido tiene el mundo? ¿Para qué sufrir? ¿Para qué luchar? ¿Qué es lo que merece ser vivido? ¿Qué merece la pena hacer? ¿Cómo debo de dotar de sentido a mi vida?

La inteligencia espiritual da el poder de problematizar, de convertir la realidad personal en un problema que debe resolverse, de entender la existencia como un proyecto creativo. Una cosa es indagar cómo es el mundo físico, otra es interrogarse por el sentido del mismo". (Torralba , 2010, pág. 85)

4.2.3 La capacidad de distanciamiento

La Inteligencia espiritual da poder para tomar distancia de la realidad circundante, pero también de nosotros mismos. Tomar distancia es una operación aparentemente simple, pero sin embargo, básica para la existencia humana. (...) Sin distancia uno queda atrapado en el contexto, en el entorno, y carece de capacidad para hacer de su vida un proyecto singular. (...) Al tomar distancia, uno ve las cosas en perspectiva, se ve a sí mismo desde la lejanía. (...) Cuando uno se ejercita en este poder espiritual, es capaz no sólo de tomar distancia de su cuerpo, de su habitación, de su entorno familiar y profesional, de su vida social y religiosa, sino, también de sus propias ideas, convicciones, valores y creencias. Este verse en perspectiva permite regresar a ellas, cuestionarlas, criticarlas y relegarlas si es oportuno. (Torralba , 2010, pág. 92)

El acto de tomar distancia frente a hechos tanto positivos como negativos, es bastante difícil en todas las etapas de la vida y quizás en esta, la juvenil

en donde es tan importante el tema de la identidad, hay tendencia a aferrarse precisamente a proyectos, personas, grupos. Por esta razón es fundamental ejercitar a los jóvenes en lo que implica tomar distancia y lograr la imparcialidad que vaya más allá de nuestro ego, a veces herido, que lleva a reaccionar de tal manera que tiene consecuencias lamentables por reacciones espontáneas. En otras palabras, el ejercicio de tomar distancia de las circunstancias que nos afectan, es desprenderse de la subjetividad para planear la situación desde la objetividad y para soltar una y hacerse de la otra, requiere de ejercitación, confianza y decisión.

4.2.4 La autotranscendencia

Trascender consiste en ir más allá, en cruzar una frontera. (...) Consiste en no contentarse con lo que se es, con lo que se tiene, con lo que se sabe. Es esta voluntad indómita de no conformarse con lo que se conoce. Es la pasión por indagar lo que está más allá del límite, lo que se esconde más allá de lo que conocemos.

(...) En su capacidad de trascender, el ser humano utiliza otros recursos de las inteligencias para avanzar, para progresar, para emigrar hacia planos nuevos de realidad. La innovación científica, tecnológica e industrial es un fruto de la capacidad de trascendencia. También el desarrollo del arte, (...) así como el progreso del pensamiento filosófico a lo largo de la historia. (Torralba , 2010, pág. 100)

Maravillarse con los progresos en todos los aspectos humanos es una constante en las personas, especialmente en los jóvenes llenos de vitalidad, con ganas de transformar el mundo. Potenciar en ellos el esfuerzo de llegar a las metas que se han trazado, trabajar en la confianza en sí mismos en que son capaces de autotranscenderse, los ayudará a buscar ese más allá de las cosas, y por consiguiente, les ayudará también a buscar a Dios y no

es un tema menor, puesto que se puede gastar mucho tiempo y energía en actividad pastoral pero no necesariamente esa actividad da cuenta de un encuentro real y profundo con el Señor. Es necesario trascender la actividad pastoral, los ritos, las organizaciones y llegar al fin último que es Dios.

4.2.5 El asombro

Una cosa es existir. Otra, muy distinta, es darse cuenta de que uno existe. (...) Una cosa es mirar, otra cosa es admirarse de la realidad. La admiración va estrechamente vinculada a la operación de tomar distancia.

El mirar focaliza la atención de un objeto, mientras que la admiración exige una parada en el tiempo, una visión de conjunto que va unida al sobrecogimiento. (Torralba , 2010, pág. 109)

Pareciera que en nuestro tiempo nada o muy pocas cosas nos asombraran, damos por sentado que las cosas son así, que los medios de comunicación nos presentan la erupción de un volcán, así como a la vez la violencia desatada en las calles de la ciudad y ya todo parece tan cotidiano que no asombra. Compartimos una anécdota que se tuvo con pre adolescentes: explicándoles que se vería una película para profundizar en un contenido determinado, se les advirtió que en una parte de ella habría algunas escenas muy fuertes de muerte de personas adultas y niños con mucha sangre, la advertencia fue para evitar que no se asombraran negativamente y la asombrada fue la profesora ya que la respuesta fue de alegría explícita, puesto que para ellos la entretención al ver películas para muchos depende de cuánta violencia y sangre se muestre en las escenas. ¡Qué les asombrará entonces! También es común al ir viajando en metro y encontrarse con una bella puesta de sol en aquellas estaciones no subterráneas y tristemente darse cuenta que no asombra porque las pantallas de teléfonos acaparan la atención y si se quiere se pueden obtener

cientos de imágenes de puesta de sol con un solo click. Sin embargo, el ser humano tiene mucho de qué asombrarse cada día, es cuestión de despertarse a la vida.

4.2.6 El autoconocimiento

“La inteligencia espiritual nos faculta para adentrarnos por aquella infinita senda que conduce al conocimiento de uno mismo. En este punto, convergen la inteligencia intrapersonal y la espiritual. Entre ambas hay un campo de intersección.

(...) Cultivar la inteligencia intrapersonal es absolutamente necesario en la vida. Sólo quien se examina a fondo es capaz de identificar sus recursos y posibilidades. Cuando, en cambio, uno se obstina reiteradamente en desarrollar una función contraria a sus disposiciones naturales, a sus habilidades congénitas, naufraga.

Los grandes maestros de la historia de la humanidad, desde Sócrates hasta Confucio, han reiterado hasta la saciedad que el primer objetivo de la educación es el conocimiento de uno mismo. Esto debería considerarse seriamente en nuestros entornos educativos”. (Torralba , 2010, pág. 117)

Los jóvenes agentes pastorales se encuentran precisamente en una etapa en donde van conociéndose a sí mismos, algunos se encuentran al final de la enseñanza media con la presión de tener claro qué carrera estudiar, otros están en los años iniciales de la universidad y qué importante es el autoconocimiento ya que conocer sus recursos, sus posibilidades, sus talentos, su vocación, es primordial en este momento tan decisivo en sus vidas. En esta etapa el trabajo pastoral se complementa muy bien con el colegio o la universidad ya que al prestar un servicio al interior de la Iglesia, les permite desarrollar sus talentos y van descubriendo la capacidad de liderazgo que poseen o los talentos musicales, de manejo de grupo de

organización de actividades diversas que en conclusión, les llevan a ir conociéndose y verificando lo que son capaces de hacer y de cómo se sienten al hacerlo.

4.2.7 La facultad de valorar

La inteligencia espiritual capacita para tomar distancia del mundo, también respecto de uno mismo, da poder para repensar el pasado y anticipar el futuro, pero también capacita para valorar y emitir juicios de valor sobre decisiones, actos y omisiones.

El ser humano no sólo obra en el mundo, además dispone de la facultad de valorar, a la luz de unos criterios, sus acciones, sus omisiones, sus palabras, sus silencios, y tiene además la capacidad de modificar, si cabe, la trayectoria de su andadura. Es actor y espectador de sí mismo. Puede descender del Gran teatro del mundo y valorar cómo desarrolla su papel en él.

La tarea de valorar es inexcusablemente humana y le convierte en un sujeto ético. (Torralba , 2010, pág. 122)

La valoración de las cosas y de las personas va dando al joven más seguridad en sí mismo, así como también va robusteciendo su afectividad porque tiene la experiencia de relacionarse con personas e instancias a las que él asigna un valor subjetivo dependiendo de su experiencia. En la medida en que da valor a lo que le rodea, va creando un sentido de pertenencia que en este momento de su desarrollo es fundamental. El servicio pastoral ayuda mucho en ese sentido ya que aparece un lugar físico que comienza a ser como su segundo hogar, su círculo afectivo se amplía considerablemente y su mundo relacional va tomando forma de abanico.

4.2.8 El gozo estético

Un ser espiritualmente sensible se deleita con la belleza natural, con las manifestaciones artísticas y con la simplicidad de las pequeñas cosas. Es capaz de detectarla y de gozarla sin pretender poseerla. Degusta con profundidad las expresiones de lo bello que aparecen en la realidad y ello le permite gozar con más penetración e intensidad del hecho de estar vivo.

(...) El paisaje interior no es ajeno a lo que percibimos en nuestro entorno. Existe una mutua correlación y dependencia entre el paisaje exterior y el interior. Cuando uno se halla en un entorno bello, esto repercute positivamente en su estado de ánimo. Cuando uno experimenta lo bello dentro de sí, eso transforma su visión del entorno". (Torralba , 2010, pág. 130)

Hay ejemplos claros de cómo propiciando instancias, los jóvenes son animados a deleitarse con lo bello y lo simple, es el caso de la belleza de la naturaleza, ellos siempre prefieren hacer retiro espiritual en aquellos lugares más rebosantes de naturaleza hasta el punto de sentirlo como un lugar sagrado al que quedarán motivados para volver.

4.2.9 El sentido del misterio

Lo misterioso circunda al ser humano por todas partes. Nos hallamos sumergidos en una realidad que desconocemos, que nos interpela constantemente y ante la cual no sabemos responder de modo seguro o cierto. Por eso interrogamos, nos extrañamos de lo que ocurre o nos inquietamos.

(...) La inteligencia espiritual nos faculta para conmovernos frente al misterio de todas las cosas. (Torralba , 2010, pág. 135)

La experiencia humana da cuenta de que las personas tienen la tendencia a querer tener todo bajo control. Muchas veces no quiere dejar lugar al misterio, por eso es tan importante que en los colegios y parroquias se pueda educar a los jóvenes en el sentido del misterio no como una respuesta fácil a lo desconocido, sino como aquello nos desafía y nos hace tomar conciencia de que somos parte de un gran todo del que solo conocemos una pequeña parte y que por tanto, somos envueltos por el misterio de lo que nuestra limitación de creatura no nos permite conocer con certeza pero sí con intuiciones.

4.2.10 La búsqueda de una sabiduría.

Al ser humano no le basta con los conocimientos científicos, matemáticos y lógicos o con las fórmulas que describen los procesos naturales para vivir una vida con sentido. Estos conocimientos le permiten instalarse cómodamente en el mundo y dominar, en parte las fluctuaciones de la naturaleza, pero en ninguna de esas fórmulas o teoremas halla la razón que dota de significado a su existencia personal.

(...) Toda persona anhela, desde lo más profundo de su ser, una sabiduría vital, una visión global de la existencia, una orientación que le permita vivir una existencia feliz.

El sabio cultiva e ilustra su Inteligencia espiritual y ello le permite poseer las condiciones necesarias para pronunciar juicios reflexivos y maduros, sustraídos tanto a la pasión como a la precipitación. (...) El ideal de la sabiduría se basa en la fusión de lo teórico con lo práctico, consiste en saber utilizar el saber". (Torralba , 2010, pág. 142)

El cultivo de la sabiduría lo motiva especialmente el testimonio de personas sabias que tanta falta hacen en nuestro entorno y que cuando se

encuentra con una de ellas produce asombro y surge el deseo de ser como ellos. A muchos jóvenes les atrae de la persona de Jesucristo precisamente su sabiduría para relacionarse, para ir a lo esencial por sobre normas o costumbres.

4.2.11 El sentido de pertenencia al Todo

El desarrollo de la inteligencia espiritual faculta para tomar consciencia de la íntima relación de todo con todo, de la profunda y subterránea interconexión entre los seres del cosmos, entre todas las acciones y las omisiones, los procesos que acaecen en la naturaleza. Quien cultiva la inteligencia espiritual es capaz de sentirse miembro del gran Todo, estrechamente unido a cualquier entidad física, biológica, vegetal o irracional. Tiene la facultad de trascender su marco inmediato de pertinencia y se capta a sí mismo como una entidad que forma parte del gran Todo.

(...) Cuando uno la cultiva a fondo, deja de concebirse como alguien frente al mundo, como un ser separado y ajeno a la realidad. El Todo le envuelve, le contiene, le supera. Entonces está en el universo, forma parte del Todo y cuando contempla esa inmensidad que le contiene, adquiere conciencia de su pequeñez. (Torralba , 2010, pág. 151)

Continuando en la línea del testimonio expresada en la sabiduría, la experiencia fraternal con el Todo lo vemos muy gráficamente en la vida de San Francisco de Asís y San Martín de Porres, en esa cercanía y amor fraternal que mostraron con la naturaleza, con los animales, con las personas. Dos grandes santos de la Iglesia Católica que en distintos momentos de la historia y en dos continentes distintos, Europa y América respectivamente, transmitieron a sus contemporáneos su gran sensibilidad en la relación con el Todo y que ha trascendido por siglos, lugares y culturas.

Pareciera muy difícil formar a los jóvenes en esta sensibilidad, por el hecho de estar tan tecnologizados y con ciertos grados de dependencia de las pantallas. Sin embargo, al menos en los agentes pastorales, basta con llevarlos a un lugar colmado de elementos de la naturaleza y adentrarlos en la experiencia de sentirse salido de la misma mano que ha creado todo lo que vemos, para que se entreguen a la experiencia de lo natural y el afecto fluye.

4.2.12 La superación de la dualidad

(...) Consiste en ver al otro como una realidad que emana de un mismo principio, como un ser que forma parte del mismo Todo, como un hermano en la existencia.

La intuición de la no dualidad representa un nivel de experiencia superior al sentido de pertenencia al Todo. Consiste en ser capaz de ver que todas las partículas aparentemente separadas emergen de un mismo Ser y expresan, a su modo, ese mismo Ser que las trasciende a (Torralba , 2010, pág. 159).

Todos estamos involucrados con todos, la expresión del poeta John Donne en su poema “las campanas doblan por ti”, lo muestra muy bien: (...)“La muerte de cualquier hombre me disminuye porque estoy ligado a la humanidad por eso nunca preguntes por quién doblan las campanas, doblan por ti”.

En la juventud, el sentido de grupo es muy fuerte, se sienten uno y son solidarios entre ellos, lo importante es llevarlos a un más allá y alcanzar ese sentir con todo el mundo. En oriente hay persecución cristiana y a ellos les debe afectar, en occidente ocurren tragedias naturales y les debe afectar porque somos parte constitutiva del otro. De ahí que la indiferencia sea un obstáculo inmenso para captar el sentido de la dualidad.

4.2.13 El poder de lo simbólico

En virtud de la inteligencia espiritual, el ser humano es capaz de trascender el mundo natural y a sí mismo. Convierte los objetos naturales y los que él mismo fabrica en realidades simbólicas, en instrumentos que comunican algo que está más allá de ellos.

El símbolo es siempre un significado que trasciende el objeto, una cosa que evoca un sentido que no es inherente a sí misma. Gracias a la inteligencia espiritual, tenemos el poder de lo simbólico, capacidad de convertir en símbolos objetos naturales y artificiales, y comunicarnos a través de ellos.

(...) El ser humano no sólo produce y consume símbolos, los necesita para vivir, para instalarse en el mundo, para dar significado y sentido a su existencia, para comunicar sus más hondos sentimientos y pensamientos. (Torralba , 2010, pág. 163)

El ambiente eclesial está lleno de símbolos, imágenes que evocan a Dios y situaciones vividas por Cristo que nos llevan a contemplar su misterio, como el crucifijo, el agua bendita, un pesebre. También los gestos, como dar la paz, hacer la señal de la cruz, arrodillarse en ciertos lugares y momentos. Producto de la tecnología estamos en la era del logo, un dibujo, un signo que inmediatamente todos, o la mayoría reconocemos al verlo y sabemos lo que encierra detrás de él, como por ejemplo la letra arroba nos lleva al correo electrónico, una f nos lleva a Facebook, y tantos otros que han pasado a ser lenguajes universales. También hay logos eclesiales, por ejemplo, cuántos jóvenes vibran al ver las letras JMJ (Jornada Mundial de la Juventud 2014) y con ellas la silueta del Cristo Redentor de Río de Janeiro, que les trae a la mente y el corazón esa experiencia enorme vivida en la última jornada mundial de jóvenes católicos y las experiencias místicas, comunitarias y aventuras que vivieron. Lo importante es adentrar a los jóvenes en el sentido más profundo del lenguaje de los signos, ya que en

pastoral precisamente los sacramentos son signos visibles de esa realidad invisible que es Dios y su gracia.

4.2.14 a llamada interior

Nadie nace sabiendo qué es lo que va a dotar de sentido su vida, lo que la va a hacer valiosa. Nadie tiene, al irrumpir en el mundo, un conocimiento claro de la misión que debe desarrollar a lo largo de su existencia. A medida que desarrolla su vida, se da cuenta de que está llamado a hacer algo con ella y que tiene que descubrirlo por sí mismo, pues nadie puede suplirle en tal tarea.

(...) Sólo cuando uno escucha atentamente esa llamada emerge de sus adentros, se percata de cuál es la misión que debe desarrollar a lo largo de su existencia y el contenido que la dotará de sentido y que la hará una vida valiosa y la colmará de significado”. (Torralba , 2010, pág. 166)

La llamada interior es muchas veces acallada con tantas demandas y expectativas exteriores de las que muchos jóvenes se ven asediados y se corre el peligro de no escuchar esa semilla que está en el ADN de cada persona con todas sus potencialidades y capacidades que puede llegar a desarrollar.

Este punto es tan importante ya que muchos jóvenes en plena búsqueda de una pareja, una carrera para servir y desarrollarse profesionalmente les es muy difícil poner atención a su interior con tenacidad y sucede lo que el mentor de Dan Millman en la película el Guerrero Pacífico (2006) le confronta: “la gente le teme a su interior y es el único lugar en donde encontrarán las respuestas que buscan”.

4.2.15 La elaboración de ideales de vida

Los ideales no son las ideas. Tampoco son objetos tangibles que se puedan percibir con los sentidos externos. Son objetivos, referencias personales, aspiraciones que uno desea hacer realidad a lo largo de su vida. Son la expresión concreta de lo que uno desea llegar a ser, de lo que uno se propone lograr y tiene intención de conseguir con esfuerzo, tesón y sacrificio.

(...) Los ideales son pequeños eslabones en la construcción de sentido. El sentido de la existencia se realiza a partir de ideales alcanzados con tesón y constancia. Para poder elaborar tales ideales es esencial la labor de la inteligencia intrapersonal, pues ésta permite conocernos a fondo y tener una imagen precisa de las posibilidades reales. (Torralba , 2010, pág. 171)

Muchas veces te encuentras con jóvenes que al hablar de ideales, se agotan en el ideal de un trabajo estable, un buen pasar económico, viajar y realizarse profesionalmente. Otros dan un paso más y mencionan el formar una familia. Otros miran más lejos y plantean un servicio a los más necesitados, aportando en la justicia y el bienestar de los que más sufren. Es decir, ideales que van desde una postura más egocéntrica a una más comunitaria y descentrada de sí mismo. A eso es precisamente a lo que hay que dedicar tiempo y energías cuando se trabaja con jóvenes, escuchar cuáles son sus ideales, mostrarles horizontes amplios que ensanchen sus ideales y que hagan este camino del “yo” hacia el “nosotros” en la elaboración de sus ideales y en su empeño en hacerlos realidad.

4.2.16 Capacidad de religación

La vida espiritual es búsqueda, inquietud, anhelo de sentido, camino hacia lo desconocido, autotrascendencia. En la medida en que el ser humano se interroga por lo eterno, por lo infinito, prepara la religiosidad, pero esta puede o no irrumpir en la vida de una persona.

(...) La religiosidad no es la confesionalidad, porque esta última consiste en la libre identificación de un credo religioso e incluye el sentido de pertenencia a una comunidad de fieles y la práctica de determinados rituales.

(...) Cuando el ser humano conscientemente se religa, se vincula a través de un encuentro misterioso con un Ser extraño a sí mismo: se pone en movimiento la religación. La religación puede ser con uno mismo, pero cuando uno la trasciende, se abre al campo de la experiencia religiosa, se vincula al Ser superior. (Torralba , 2010, pág. 175)

La experiencia de religación es el segundo de la trilogía de círculos concéntricos que van de fuera hacia dentro en espiritualidad, religión y confesionalidad según este autor. La experiencia religiosa es una de las características culturales que quedan registradas en las diversas civilizaciones, así el imperio egipcio, el imperio romano, el imperio azteca por nombrar algunos. Desde siempre el hombre ha buscado la forma de religarse con un Ser Superior. Hoy esta experiencia, esta necesidad, sigue siendo muy frecuente pese al aumento del secularismo y en parte también por el rechazo a la confesionalidad producto de tantas experiencias lamentables al interior de las Iglesias.

Es asombroso el tema de la religiosidad popular y la fe de los sencillos, como por ejemplo en los sectores rurales totalmente alejados geográficamente y sin embargo la experiencia religiosa que poseen y su

forma de expresarla da muestra precisamente de esa necesidad de religación del ser humano. De hecho esos lugares son fuente inagotable para que otros también experimenten la gracia de la religiosidad ya que cada año en todo nuestro país, especialmente en la época de verano muchos jóvenes tienen la experiencia de salir de misiones en donde se produce una entrega reciproca ya que al constatar esta realidad de religiosidad en personas con tan poca presencia de sus Iglesias, con tan pocos medios, les provocan la sensación de volver más evangelizados los misioneros que los misionados.

4.2.17 La ironía y el humor

Uno de los grandes maestros de la tradición occidental, Sócrates, practicó vivamente la ironía durante su vida, la cultivó con lucidez, porque desarrolló muy a fondo su inteligencia espiritual. Su célebre “Sólo sé que nada sé”, es sin lugar a dudas, una frase preñada de ironía que solo puede articular alguien que toma distancia de sus propios conocimientos, que tiene la osadía de reconocer sus límites y que, al hacerlo, estimula a sus conciudadanos a darse cuenta de su ignorancia.

Sólo un ser capaz de desapegarse, de trascenderse a sí mismo y de contemplarse desde una perspectiva extraña, distinta a la habitual, es capaz de reírse del mundo y de sí mismo. La práctica del humor, tan saludable desde el punto de vista emocional como social, es un fruto directo de la inteligencia espiritual. El humor facilita las relaciones interpersonales y hace agradable la vida en común. (Torralba , 2010, pág. 186)

Hay una tendencia a mirar el humor como superficialidad y la ironía como la forma camuflada de decir las verdades que no es posible decir frente a frente. Por ello resulta novedoso y hasta podría decirse inapropiado poner la

ironía y el humor como características de la inteligencia espiritual si seguimos la malformación de ambos conceptos. Es por esto que nos parece justo rescatar estas cualidades propias de la inteligencia espiritual, de hecho en el mundo cristiano hay una tendencia a mirar a la persona de Jesús en clave de seriedad constante, en circunstancias que hay muchos textos que avalan el gran sentido del humor de Jesús, como es el título de un libro “El humor de Jesús y la alegría de los discípulos” (Arens, 2005), quien pone en evidencia que los evangelios están escritos en clave de humor y de ironía, por citar algún ejemplo: “le es más fácil pasar a un camello por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de los cielos” (Mt 19,23); esta frase está en clave de humor ya que la situación es totalmente ilógica y así se podría continuar una larga lista que el autor del libro expone.

El joven es alegre por excelencia, su vitalidad, espontaneidad le llevan a tener la alegría a flor de piel. Ya el Papa Francisco en la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (2013) invita constantemente a vivir la alegría que produce el encuentro con Jesús y no ir por la vida como cristianos con cara de “cuaresma sin pascua”. El papa Francisco insiste en la exhortación que los evangelios invitan a la alegría. ¡Cuánto más los jóvenes que han abrazado un ideal iluminados por la fe!

A continuación reforzamos la ruta seguida en este camino de la inteligencia espiritual a partir de la taxonomía sugerida: presentación de doce elementos y alguno más si se quiere, para el desarrollo de habilidades de la inteligencia espiritual. En segundo lugar los posibles poderes, diecisiete en este caso, que se adquieren tras un trabajo sistemático en la adquisición de las habilidades de inteligencia espiritual. En tercer lugar, que es lo que viene en la sección siguiente, son los beneficios que aporta la inteligencia espiritual a la persona que la va desarrollando paulatina y constantemente, pudiendo llegar a ser mucho más que las doce que a continuación se presentan.

4.3 Beneficios de la inteligencia espiritual

Tal como la palabra lo indica, “beneficios” es bien del que se hace acreedor quien lo ejecuta como quienes lo reciben por añadidura. Cuando nos encontramos con personas que obtienen estos beneficios porque han hecho un largo y costoso camino, no necesitan decirlo, su persona misma lo irradia, su presencia es de calidad en todo el sentido de la palabra. Por eso, todo lo que a continuación se describe, es posible que lo veamos o lo hayamos visto en alguien, si bien no todas juntas pero varias de ellas, entonces habremos estado frente a alguien espiritualmente inteligente.

4.3.1 La riqueza interior: la creatividad

“Cuando decimos de alguien que tiene riqueza interior no estamos pensando en sus propiedades físicas ni en sus posesiones materiales. Estamos diciendo que posee un mundo propio”. (Torralba , 2010, pág. 236)

Una persona con riqueza interior tiene esa capacidad, producto de la creatividad entre otras cosas, de buscar y encontrar distintas posibilidades frente a problemas que se presentan. Muchas veces hay personas que se dan vuelta en un problema sin encontrar solución y de pronto encuentras a alguien que tiene una facilidad asombrosa de crear instancias, de ver posibilidades en los otros que no todos captan y de estar creando continuamente, echando rienda suelta a la capacidad co-creadora que hemos recibido junto con la vida.

4.3.2 Profundidad en la mirada

“Habituar la vista a la calma, a la paciencia, a la serena espera, a demorar el juicio, a enfocar desde todos los lados posibles y abarcar el caso particular”. (Torralba , 2010, pág. 237)

La mirada muchas veces se hace desde el ego y en ocasiones desde el ego herido y todo se visualiza desde esa óptica: me perjudicó, me engañó, me hirió, es una amenaza para mí y se termina viendo lo que se quiere ver. Cuántos problemas terminarían, cuántos sufrimientos se ahorrarían, si la mirada fuera profunda, como la de Jesús y la de tantas personas que sí la tienen. La gente clama ser escuchada, clama por atención; qué gratificante es cuando se sienten mirados con profundidad, con atención, con cariño. La tecnología nos está robando las miradas, hay que testimoniar la riqueza de una mirada profunda, como Jesús al joven rico, “lo miró y lo amó” (Mt 19,16).

4.3.3 Consciencia crítica y autocrítica

Quien aspira a vivir lealmente unos ideales y observa que dista mucho de ellos, experimenta una fuerte contrariedad. La inteligencia espiritual debidamente desarrollada faculta para darse cuenta de la distancia que existe entre lo que uno es y lo que uno aspira a ser. (Torralba , 2010, pág. 240)

Cuando se tiene la experiencia de presenciar el momento en que alguien desde lo más profundo de su ser admite haberse equivocado y asume las consecuencias, parece ser una de las lecciones más profundas que se puede tener en la vida cotidiana, en contraste a tantas veces en que se buscan culpables para justificar algo que no resultó o excusas para lo que no se llega a hacer. Si bien hay personas que tienen habilidades para lo segundo, es lo primero lo que cala en el corazón.

Ante la cultura competitiva que vamos viviendo, los jóvenes respiran lo que hay en el ambiente de falta de autocrítica y sobreabundancia de crítica destructiva, de incapacidad de asumir los errores, de enfrentarse con las propias debilidades y ser conscientes de ellas. Hay que asumir cargos, vender la imagen personal, mantenerse vigente en las redes sociales, etc., pero lo único cierto es que los seres humanos somos limitados y que sólo

desde el conocimiento verdadero de lo que se es, será en definitiva lo que llevará a ser mejores.

4.3.4 La calidad de las relaciones

Establecer relaciones interpersonales de profundidad, que trascienden el rol y la imagen, el plano de lo superficial, y captar la indisoluble individualidad de cada ser humano. Gracias a ello uno trasciende la corporeidad y detecta la riqueza interior del otro. Eso abre unas posibilidades extraordinarias que es incapaz de ver el que se mueve en el plano superficial. (Torralba , 2010, pág. 241)

El tema de la calidad de las relaciones interpersonales es donde se nos juega la vida: familiar, laboral, de amistad e incluso eclesial y con el mismo Dios. Finalmente lo afectivo es un valor principal que mueve al ser humano, pero cuando estas relaciones no son de calidad, cuando son aprensivas, interesadas, mezquinas, se pierde la gran oportunidad de sacar lo mejor de la otra persona y llegar a la meta de relacionarse en libertad con el ser único e irrepetible que se tiene al lado y evitar como en muchos casos la relación que se hace únicamente desde el rol, con la reputación y con prejuicios.

4.3.5 La autodeterminación

“La verdadera vida autónoma es siempre una conquista, nunca una casualidad. Es el resultado de una lucha, de una labor de distanciamiento y de discernimiento personal”. (Torralba , 2010, pág. 242)

Continuamente se estará necesitando de los otros, lo importante está en desarrollar esa capacidad de tenerles en cuenta, pero luego tomar las propias determinaciones. Hoy en día es común escuchar el término “encuestocracia”, es decir, lo que la mayoría dice parece ser lo

correctamente aprobable o no, por ejemplo, en la gestión de un gobierno, en la puesta en marcha de alguna reforma. A los jóvenes se les ve cada vez más lejos de tomar postura frente a ciertos temas, de elegir y actuar desde las convicciones personales. Un ejemplo muy latente es la baja de jóvenes votantes en elecciones presidenciales y parlamentarias, que si bien muchos aluden a una falta de credibilidad en el sistema, en otras tantas situaciones es simplemente por falta de determinación.

4.3.6 El sentido de los límites

“Identificar los límites y resistencias que permanentemente acompañan la vida humana (...) conocer sus límites, experimentar sus debilidades, llegar a ser consciente de su fragilidad y de su carácter de efímero”. (Torralba , 2010, pág. 246)

Es ser humano es un ser con muchas capacidades como lo hemos expuesto anteriormente, con una fuerte inclinación a autotranscenderse y así es como se han logrado avances en todas las áreas que no se hubiesen alcanzado si el ser humano no hubiese traspasado sus limitaciones. Pero a la vez es limitado, es un ser finito y vulnerable y por ello es tan importante el autoconocimiento para llegar a identificar como dice el autor al principio de este apartado, los límites que se posee, contar con ellos e integrarlos en paz.

En el mundo juvenil es complejo porque producto de la energía vital tan latente que poseen no da paso a pensar en límites, todo se puede y se comprometen frecuentemente en más actividades de las que sus capacidades les permiten. En este sentido es importante también el unir fuerzas y trabajar con otros.

4.3.7 El conocimiento de las posibilidades

La inteligencia espiritual faculta para indagar las posibilidades vitales. No sólo permite conocer los límites inherentes a nuestro ser, las fronteras físicas, psíquicas y sociales, sino que además, informa de nuestras posibilidades (...) abre los horizontes de la realización de la persona, pero horizontes reales, a partir de un debido conocimiento de las fronteras del propio ser. (Torralba , 2010, pág. 248)

Este tema es crucial en el mundo juvenil, especialmente a la hora de pensar en su proyecto de vida. Toda decisión importante requiere de buena información, cuánto más el conocimiento de uno mismo, tanto de sus posibilidades como sus límites y los dones que han sido puestos en su ser. Por eso es tan fundamental el autoconocimiento, el autoconcepto que se tenga de sí mismo, porque así las decisiones fundamentales estarán mejor cimentadas. Así mismo el evangelio nos da pistas sobre este tema con el texto aquel hombre que debe sentarse a calcular los gastos antes de la construcción, no sea que quede a medio camino sin terminar (Lc 14,28). También es importante tener en cuenta que las posibilidades no dependen de lo físico, hay muchas posibilidades que vienen de la fuerza interior y de la voluntad que se tenga.

4.3.8 Transparencia y receptividad

El desarrollo de la inteligencia espiritual nos hace más receptivos a los estímulos, más capaces de impregnarnos de lo que acontece fuera del yo. Reporta el beneficio de la transparencia, una mayor capacidad para gozar del presente, del ahora. Un fruto valioso de este cultivo consiste en dirigir nuestra atención al presente y al futuro en una correcta proporción, a fin de que el uno no eche a perder al otro. (Torralba , 2010, pág. 250)

Que el presente es lo único real es algo que se sabe, sin embargo, la mayor parte de tiempo se vive escarbando en el pasado o intentando asomarnos al futuro. Cuántas veces las personas no disfrutan lo que tienen porque viven anhelando lo que según sus ilusiones, tendrán algún día. En su novela “El camino del guerrero pacífico”, Dan Millman apunta a que lo esencial para un camino espiritual es vivir el aquí y el ahora. En el entrenamiento que se da a sí mismo, su examen final es precisamente el siguiente: ¿Dónde estás Dan? Aquí; ¿Qué hora es? Es ahora; ¿Qué eres? Este momento. Así como en otro momento le hace subir a un monte cuya cima no dice nada extraordinario y se da cuenta que la meta fue precisamente el proceso de la subida. Cada día, cada instante es un regalo que se debe abrir y disfrutar.

4.3.9 Equilibrio interior

El trabajo espiritual produce una transformación interior, tanto de las capacidades y nivel de consciencia, como de los comportamientos y de las actitudes. (...) Da consistencia interna, motiva, capacita, da energía y genera confianza y esperanza y, con ello, mayor capacidad para afrontar las adversidades de la vida. Tiene como beneficio la fortaleza interior, lo cual repercute en un mayor bienestar psicológico y en una buena salud mental. (Torralba , 2010, pág. 252)

Una persona que se ha trabajado a sí misma, que ha logrado desarrollar un equilibrio interior es como aquel hombre sensato que edificó su casa sobre roca, vino el viento, vino la lluvia, pero su casa no pereció (Lc 6,48). En cambio el que edifica sobre arena dice el texto que perece. Nuestra época está marcada por psicopatologías producto de nuestras preocupaciones y el estrés que se padece por plazos prolongados. Trabajar para lograr un equilibrio interior, teniendo en cuenta los beneficios que acarrea, es una apuesta interesante y enormemente beneficiosa.

4.3.10 La vida como proyecto

El ser humano experimenta la capacidad de autodirigirse, a pesar de sus limitaciones y determinismos parciales, pues tiene conciencia de que, por encima de todo, puede orientar su existencia dotándola de un estilo peculiar y característico.

La realización personal de un proyecto de vida no es un repliegue narcisista sobre el propio yo, sino la posibilidad de ofrecerse a una tarea que trasciende al yo. El sentido de la vida no se centra en uno mismo, sino que nos abre a los otros. (Torralba , 2010, pág. 253)

En la etapa juvenil de un agente pastoral como el que nos ocupa, no tiene la visión de la vida como proyecto, está en etapa de descubrirlo, de comenzar a esbozarlo, de hecho la mayoría está en el momento crucial de la elección de una carrera y eso acapara toda su atención y sus energías. Es un momento propicio para abrirle horizontes respecto de ver la vida como proyecto, como un todo más amplio que una carrera profesional y que además el gran proyecto de vida está formado por fragmentos de situaciones, de metas intermedias, todas válidas que requieren ser vividas y reconocidas como parte del camino trazado cuyo destino no es una certeza, sino un misterio por descubrir pero paso a paso.

4.3.11 Capacidad de sacrificio

Si uno encuentra un sentido, se siente feliz y está dispuesto a asumir todo tipo de privaciones e incluso a poner en juego su propia vida para alcanzar ese fin. A la inversa, si uno no atribuye ningún sentido a la vida, maldice ésta, aunque externamente le vayan bien las cosas. A pesar del bienestar y del lujo que puedan acompañar su existencia, el vacío le roe por dentro. (Torralba , 2010, pág. 257)

Cuando se ama, el sacrificio es casi espontáneo, por eso que el amor debe trascender a las personas, se debe amar el proyecto, se debe amar la institución, se debe amar la familia, la comunidad, se debe amar el Todo y asumir con valentía y vehemencia las consecuencias de los sacrificios, porque la tentación de mirar hacia atrás puede hacer más pesado el mismo. Muchas veces no hay apertura a ofrecer sacrificios para no perder el equilibrio interior que se siente tener confortablemente.

4.3.12 Vivencia plena del ahora

Además de recordar y de anticipar, el ser humano tiene la facultad de vivir el ahora presente, de gozarla con la máxima intensidad, de saborear todo lo que se ofrece a cada momento. Sin embargo, la tendencia a proyectar y a recordar limitan la capacidad de vivir plenamente el ahora. Frecuentemente la preocupación por el mañana oculta la belleza del presente, pero también el recuerdo de un pasado que reaparece cíclicamente entorpece esta vivencia. (Torralba , 2010, pág. 258)

También a la distracción del pasado y del futuro se puede agregar el del espacio, en muchas reuniones, conversaciones y otras instancias la persona está físicamente pero en otro lugar muy lejano ya sea con el pensamiento o bien con distractores como las redes sociales. Es difícil estar presente plenamente, por eso es un ejercicio que hay que promover y en este punto tiene un papel importante la meditación porque ejercita en la voluntad de estar concentrado en lo que se está en el momento actual. La llamada es a tener una presencia de calidad.

5. Trasfondo psicológico, moral, espiritual y de acompañamiento en el desarrollo de la inteligencia espiritual en jóvenes

Se entiende que la taxonomía expuesta anteriormente, es un proceso gradual, que ayuda a la adquisición sistemática de habilidades espirituales que se encuentran potencialmente en el interior de cada persona hasta desarrollarlas en un grado satisfactorio, ya sea por descubrimiento propio de acuerdo a los estadios de desarrollo en el que la persona se encuentre, así como la influencia del medio en el que la persona se desenvuelve. Por eso es necesario hacer un recorrido por el desarrollo de diversos aspectos del adolescente que es de quien nos ocupamos en la presente investigación, comenzando por una contextualización.

Los jóvenes de nuestro tiempo, viven influenciados por su cultura, en ella encontramos un fuerte acento en la tecnología y en las redes sociales, que han influido fuertemente en su forma de relacionarse y en hábitos cotidianos. La globalización es parte de su vocabulario y de su diario vivir. Sus amistades internacionales cada vez son más numerosas, los intercambios estudiantiles entre países también van en aumento. Lo que sucede en América en moda, costumbres y música, no son ajenos a los jóvenes europeos y asiáticos. Comencemos por repasar las características psicológicas de los adolescentes.

5.1. Desarrollo psicológico del adolescente

En esta etapa del ciclo vital, es de suma importancia considerar como lo presenta Fierro (1998) que principalmente en los adolescentes son 3 los dominios principales que supone la psicología evolutiva: en primer lugar el desarrollo cognitivo que alcanzan en esta edad, la personalidad que ya alcanza un cierto grado de consolidación y las conductas sociales.

5.1.1. Características cognitivas

En este aspecto, los adolescentes se encuentran en lo que Piaget propone como el estadio de las “operaciones formales”, desarrollo de la capacidad de pensamiento abstracto, que según Papalia (2004) esta etapa proporciona una manera nueva y más flexible de manipular la información.

El salto cuantitativo que se produce entre la etapa anterior de operaciones concretas a este de operaciones formales es que “al no estar limitados al aquí y ahora, los jóvenes pueden comprender el tiempo histórico y el espacio extraterreno. Pueden utilizar símbolos para representar símbolos (...). Pueden apreciar mejor las metáforas y alegorías y, por consiguiente, pueden encontrar significados más profundos en la literatura. Pueden pensar en términos de lo que podría ser, no sólo de lo que es. Pueden imaginar posibilidades y someter a prueba las hipótesis. (Diane Papalia, 2009, pág. 489)

5.1.2. Características socioafectivas

El desarrollo cognitivo de alguna forma sienta las bases para la búsqueda de la identidad de la persona.

Según Erikson, la identidad se forma a medida que los jóvenes resuelven tres cuestiones principales: la elección de una ocupación, la adopción de los valores con los que vivirán y el desarrollo de una identidad sexual satisfactoria (...) los adolescentes que resuelven la crisis de identidad de manera satisfactoria desarrollan la virtud de la fidelidad: lealtad sostenida, esperanza o una sensación de pertenecer a una persona amada o a los amigos y compañeros. La fidelidad también puede significar una identificación con un conjunto de valores, una ideología, una religión, un movimiento político, un interés creativo o un grupo étnico. (Diane Papalia, 2009, pág. 515).

A modo de concreción de esta definición, efectivamente el joven que ya tiene conocimiento de sí mismo, desde allí sale a relacionarse con el mundo y con su entorno, y eso los lleva a identificarse con ciertos grupos, como por ejemplo, los que integran alguna religión y allí se encuentra su círculo de amistades con quienes comparte esa identidad que les une y abrazan el proyecto que se les propone y tratan de hacer notar esa identificación ya sea con signos, símbolos, nombre o algún otro elemento. Pero lo más significativo de esto es la identificación con los valores propios del grupo.

5.2 Desarrollo moral

“El desarrollo moral es considerado básicamente como un paso de la heteronomía (obligación externa al yo) a la autonomía (convicción personal). Además se reiteran dos categorías de índole freudiana y durkhemiana, es decir, el control o la sanción y el conformismo”. (Mifsud, Génesis y desarrollo moral, 1994, pág. 96)

Tanto Freud como Piaget, realizaron interesantes investigaciones acerca del desarrollo moral en el ser humano. Para la etapa que nos ocupa en esta investigación, nos acercaremos al aporte realizado por Lawrence Kohlberg, quien como resultado de sus investigaciones, formula que el desarrollo moral en el planteamiento freudiano, se ve reducido a una formación del súper yo, a la mínima edad de seis años. Posteriormente al estudiar a Piaget, vio que la autonomía moral alcanzaba su desarrollo a los doce o trece años, etapa de las operaciones intelectuales concretas. Sin embargo, Kohlberg continúa su investigación con jóvenes de dieciséis años y concluye que la madurez moral se logra en un tiempo mucho más prolongado que el propuesto por Freud y Piaget. Kohlberg propone entonces un esquema de desarrollo moral en seis estadios, en donde la moral del súper yo constituye el primer estadio y el estadio de la moral autónoma constituiría el segundo estadio. Por tanto, las conclusiones de la investigación de Kohlberg es que:

Existe un desarrollo moral natural en el pensamiento moral que se lleva a cabo en términos de seis estadios progresivos y consecutivos independientemente de la cultura. El proceso de desarrollo moral se basa en dos tendencias, la empatía y la justicia. El desarrollo moral es un proceso de reestructuración de las tendencias humanas universales de empatía (bienestar de los demás) y de justicia (reciprocidad e igualdad) en formas más adecuadas”. (Mifsud, Génesis y desarrollo moral, 1994)

Kohlberg centra su interés por el proceso lógico que se pone en movimiento cuando los valores que se poseen entran en conflicto (dilemas morales), porque es allí donde se ejercita el juicio moral. Este ejercicio es un proceso cognitivo que nos permite reflexionar acerca de los valores que se poseen y ordenarlos jerárquica y lógicamente, de manera que estén presente en forma clara en el proceso del pensamiento.

En Kohlberg el principio de la justicia es básico y central en el desarrollo del juicio moral. Para él, “el concepto de justicia significa básicamente igualdad y reciprocidad (justicia distributiva y justicia conmutativa), poniendo el acento prioritario sobre los derechos básicos de cada persona humana (igualdad). El principio de justicia es un concepto o una categoría funcional y formal aplicable a situaciones concretas”. (Mifsud, Génesis y desarrollo moral, 1994, pág. 200)

Es necesario prestar atención a una diferencia que se produce respecto del género del adolescente. A este respecto es muy pertinente el aporte de Karol Gilligan, colaboradora de Kohlberg, quien afirma que “las mujeres tienden a no confiar tanto en principios de justicia para saber lo que se debe o no hacer, más bien confían en su sensibilidad a las necesidades de los demás. Ellas enfocan sus dilemas morales dentro del contexto de una red de relaciones que es cada vez más amplia y que va perdurar en el tiempo. Sienten la obligación de ser solícitas frente a las necesidades de los demás

con quienes están relacionadas. La norma básica para sus decisiones morales es la de no herir a nadie y atender a las necesidades del prójimo fomentando y protegiendo así a las relaciones interpersonales que dan sentido a su vida” (Schmidt, 1993)

Gilligan considera que estos principios son importantes porque ordenan la sociedad en que viven permitiéndoles así encontrar mayor sentido a sus vidas, mientras los hombres se esfuerzan más bien por equilibrar los derechos y las obligaciones de las diferentes personas como base de sus decisiones morales.

Gilligan prefiere ver la madurez moral como un proceso en el cual la persona integra la ética de la justicia (Kohlberg) y la ética de la solicitud (Gilligan). Tanto hombres como mujeres serán maduros en lo referente a hacer juicios morales, en la medida en que logren esta integración.

Volviendo a los estadios de desarrollo que propone Kohlberg, observamos las características propias de cada uno, centrándonos en el nivel tercero post convencional.

Cuadro Resumen de los tres niveles y los seis estadios: (Mifsud, 2002, pág. 204)

Niveles en la fundamentación de juicio moral	Estadios en el desarrollo del juicio moral
<p style="text-align: center;">Primer nivel</p> <p>1.1 PRECONVENCIONAL</p> <p style="text-align: center;">(4 a 10 años)</p> <p>El niño responde a reglas culturales y a lo bueno o malo, pero los interpreta desde el</p>	<p>Estadio 1</p> <p>LA ORIENTACIÓN DE CASTIGO Y OBEDIENCIA.</p> <p>Las consecuencias físicas, determinan lo bueno y lo malo sin considerar el valor como el significado humano.</p>

<p>castigo o el premio o del poder físico de los que dicen las reglas.</p> <p>El valor moral reside en acontecimientos más que en personas o criterios.</p>	<p>Castigo y sumisión son valores en sí mismos, no se piensa en el orden moral apoyado por castigo y autoridad.</p> <p>Estadio 2</p> <p>1 LA ORIENTACIÓN INSTRUMENTAL Y RELATIVISTA.</p> <p>La acción justa satisface las necesidades de uno o de unos. Las relaciones son un mercado, la reciprocidad e igualdad están presentes pero se interpretan de forma pragmática y física.</p> <p>La reciprocidad no se ve como lealtad, gratitud, ni justicia.</p>
<p>Segundo nivel</p> <p>Convencional</p> <p>(10 a 13 años)</p> <p>Respetar las expectativas grupales es un valor en sí mismo, no considera las consecuencias inmediatas y evidentes.</p> <p>Conformidad con el orden social y una identificación con las personas del grupo.</p>	<p>Estadio 3</p> <p>La orientación de la concordancia interpersonal.</p> <p>Se busca agradar a los demás y ser aprobado por otros.</p> <p>La conducta se juzga según la intención.</p> <p>Estadio 4</p> <p>La orientación de la ley y el orden.</p> <p>Reglas fijas y ordenamiento social (autoridad) cada uno cumple su deber, respeto por la autoridad, se mantiene el orden social sin referencia ulterior.</p>

<p>El valor moral reside en el buen rol, en el orden convencional y aprobación social.</p>	
<p style="text-align: center;">Tercer nivel</p> <p style="text-align: center;">Post convencional (autónomo o de principios)</p> <p style="text-align: center;">(adolescencia – adultez)</p> <p>Se definen valores y principios morales de validez y aplicación universal, es decir, por encima de la autoridad y de la identificación con el grupo.</p> <p>El valor moral reside en la reciprocidad de los criterios y deberes.</p>	<p>Estadio 5</p> <p>La orientación legalista en el control social.</p> <p>La acción correcta se define en términos de derechos individuales y de criterios examinados críticamente por la sociedad. Existe relativismo frente a los valores, con un acento en las reglas de proceder, para lograr un consenso, es decir, lo justo y correcto es de opinión personal.</p> <p>Estadio 6</p> <p>La orientación de los principios universales y éticos.</p> <p>Lo correcto y lo justo lo define la conciencia, según los principios éticos auto-escogidos. Estos principios son abstractos (la regla de oro, imperativos categóricos) y no reglas morales (diez mandamientos).</p> <p>Básicamente son principios universales de justicia, reciprocidad e igualdad de los derechos humanos y respeto de la dignidad humana de cada persona.</p>

Los estadios morales, no tienen una edad determinada, sino que representan una secuencia invariable, donde se pasa gradualmente de un estadio a otro. Poseen una totalidad estructural, es decir, totalidad de pensamiento y no de actitud frente a situaciones. Sus secuencias son universales porque se encuentran en cualquier cultura y finalmente una jerarquía de valores que hace a los estadios progresivos.

Kohlberg clarifica que no pretende clasificar a las personas dentro de un estadio, sino descubrir la estructura básica del juicio moral. Por tanto el estadio o juicio moral define: lo que la persona considera digno de valor (temática) y porque lo encuentra digno de valorar (fundamentación). (Mifsud, 1994, pág. 208)

Teniendo en cuenta que esta investigación, aporta a propiciar el desarrollo de la inteligencia espiritual en jóvenes agentes pastorales, el sentido de la comunidad es indispensable, es por ello que encontramos muy pertinente, agregar el estudio de Kohlberg respecto de la visión grupal en el desarrollo moral que a continuación se presenta:

Kohlberg sostiene que el entorno y la participación social influyen en el desarrollo del juicio moral, fortaleciendo el role taking, ya sea en la familia, con los pares e instituciones. Es por esta razón que en 1979 Kohlberg presenta un esquema evolutivo, donde los valores compartidos en un grupo influyen sobre la acción moral particular.

Estadios de los valores grupales en el sentido de comunidad	
Valores normativos grupales	Sentido de comunidad
Estadio 2	
<p>No existe percepción explícita de los valores compartidos grupales.</p> <p>Nociones generalizadas de los derechos concretos del individuo. Solución de problemas mediante el intercambio.</p>	<p>El sentido de comunidad, se establece sólo para cubrir necesidades en términos de intercambio.</p> <p>Comunidad es igual a ayuda mutua para necesidades concretas.</p>
Estadio 3	
<p>Se hace referencia a las interrelaciones entre los miembros del grupo. Los conflictos se resuelven a través de los valores normativos grupales (reglas).</p>	<p>El sentido de comunidad se relaciona con las interrelaciones, compartir amistad. El valor del grupo se identifica con el valor de sus expectativas normativas grupales.</p>

Estadio 4	
<p>Se destaca a la comunidad como un ente distinto de los individuos participantes.</p> <p>Se actúa por el bienestar y la armonía del grupo.</p>	<p>La escuela es distinta de las interrelaciones de sus miembros. Compromisos e ideales del grupo son valorados.</p> <p>Comunidad es igual a una totalidad orgánica compuesta por sistemas comunicados que llevan al funcionamiento del grupo.</p>

Los resultados de estos estadios permiten reflexionar acerca de cómo es necesario integrar con estas características, los aspectos a trabajar para el desarrollo de la inteligencia espiritual, al momento de la valoración de su persona, su entorno, el sentido que le da a las cosas, a las personas y a los hechos.

5.3 Desarrollo espiritual

Para referirnos al desarrollo espiritual, ponemos a continuación, un recorrido por el significado de espiritualidad en un contexto acotado a la espiritualidad dentro del cristianismo.

Ya habíamos planteado que somos seres espirituales, por tanto, la espiritualidad es parte de nuestra esencia y no es exclusiva sólo de las grandes religiones. Sin embargo, es propio de estos tiempos, que las personas cada vez buscan más cómo desarrollar y vivir la espiritualidad fuera de los credos tradicionales.

Hagamos un acercamiento etimológico de la palabra. “Spiritualis es una traducción de la palabra griega pneumátikos (según el espíritu o lleno de espíritu). Hoy se entiende como vivir desde el Espíritu, para la tradición cristiana, vivir de la fuente del Espíritu Santo. La espiritualidad cristiana busca inspirarse en el Espíritu de Jesucristo. Para el desarrollo de la vida espiritual se van tomando en consideración las palabras y los hechos de Jesús, su doctrina y sus obras de salvación y de liberación. Ese es el camino: dejarse inspirar y transformar cada vez más desde el espíritu de Jesús y cambiar este mundo desde la filiación a Jesús”. (Grün, 2005)

Así la meta del camino espiritual, señala Grün, no consiste en depender de maestros o seguir de los métodos de épocas del pasado, sino como nos recuerda de las palabras de San Benito, la meta del camino espiritual es, más bien, tener un gran corazón. A quien va por el camino de la conversión

y de la fe, a quien avanza por el camino espiritual se le dilata el corazón y corre con inefable dulzura de caridad por los caminos de los mandamientos de Dios.

Si bien el autor propone no depender de maestros, sí que son necesarios, especialmente en los inicios. Por otra parte, con una mirada más antropológica, la meta de la espiritualidad es que el espíritu humano coincida con el Espíritu de Dios y traducirse en un compromiso con el mundo más cercano de cada persona, que sienta que le libera de sus ataduras y que le impulsa fuertemente a vivirla en comunidad (Nuevo Diccionario de Espiritualidad, 1983).

Para realizar una vida en el espíritu con sentido, el desarrollo de la inteligencia espiritual es fundamental. Además, en la propuesta no hay nada nuevo que la tradición no haya elaborado y ejercitado, sin embargo, lo valioso es el itinerario, la propuesta para llegar al desarrollo espiritual. Para este camino, en este aspecto también es fundamental conocer las características del desarrollo de la espiritualidad y de la fe, cuando se profesa. Para ello acudiremos a los estudios realizados por el teólogo protestante James Fowler (1995) respecto a su teoría del desarrollo de la fe.

James Fowler definió la fe como una manera de ver o conocer al mundo. Para descubrir cómo llegan las personas a esta manera de ver o conocer, Fowler y sus alumnos en la Harvard Divinity School entrevistaron a más de 400 personas de todas las edades, provenientes de diversos orígenes étnicos, educativos y socioeconómicos, y de varias identificaciones y afiliaciones religiosas o seculares. Según Fowler, la fe puede ser religiosa o no religiosa. Es posible que las personas tengan fe en un dios, en la ciencia, en la humanidad o en una causa a la que conceden valía última y que da significado a sus vidas. Dice Fowler que la fe se desarrolla de la misma manera que otros aspectos de la cognición; esto es, mediante la interacción de la persona en maduración y el ambiente. Las etapas de Fowler corresponden aproximadamente a las descritas por Piaget, Kohlberg y

Erikson. Las nuevas experiencias (crisis, problemas o revelaciones) que desafían o alteran el equilibrio de una persona pueden impulsar a dar un salto de una etapa a la siguiente. Las edades a las que ocurren estas transiciones son variables y algunas personas nunca dejan una etapa particular; pero las primeras tres etapas ocurren normalmente durante la infancia y la adolescencia. (Diane Papalia, 2009)

5.3.1 Etapas del desarrollo de la fe :

La etapa 1: **fe primitiva o intuitiva-proyectiva** (18-24 meses de edad a siete años). Los inicios de la fe, según Fowler, surgen después de que los infantes adquieren conciencia de sí mismos, comienzan a utilizar el lenguaje y el pensamiento simbólico y han desarrollado confianza básica: la sensación de que otros individuos poderosos satisfarán sus necesidades. A medida que los niños pequeños se esfuerzan por comprender las fuerzas que controlan su mundo, forman imágenes poderosas, imaginativas y a menudo aterradoras sobre Dios, el cielo y el infierno, derivadas de las historias que cuentan los adultos. Es frecuente que estas imágenes sean irracionales; los niños preoperacionales suelen tener confusiones entre causa y efecto y sobre la diferencia entre realidad y fantasía. Dado que siguen siendo egocéntricos, es posible que identifiquen el punto de vista de Dios con el suyo propio o el de sus padres. Piensan en Dios principalmente en términos de obediencia y castigo.

Etapa 2: **fe mítica-literal** (siete a 12 años de edad). Los niños que han alcanzado las operaciones concretas comienzan a desarrollar una perspectiva más coherente del Universo. A medida que adoptan las creencias y ceremonias de su familia y comunidad, tienden a asumir literalmente las historias y símbolos religiosos. Ahora pueden ver que Dios tiene una perspectiva ajena a la suya, que toma en cuenta los esfuerzos e intenciones de la gente. Creen que Dios es justo y que las personas reciben su merecido.

Etapa 3: fe **sintética-convencional** (adolescencia en adelante). Los adolescentes capaces de pensamiento abstracto forman un sistema de creencias y compromisos hacia ideales. A medida que persiguen su identidad, buscan una relación más personal con Dios, pero buscan en otros, generalmente en sus pares, la autoridad moral. Su fe es incondicional y se conforma a las normas de la comunidad. Esta etapa es típica de los seguidores de la religión organizada; es posible que cerca de 50% de los adultos nunca pase más allá de ésta hacia las etapas más avanzadas de Fowler: el examen crítico de la fe y, por último, la fe universalizada.

Según la teoría de Fowler sobre el desarrollo de la fe, la mayoría de los adolescentes están en la etapa de la fe convencional, en la que aceptan las creencias establecidas de su comunidad. (Diane Papalia, 2009)

Es posible reconocer que esta teoría va desarrollada al alero piagetano del desarrollo cognitivo, por tanto, es bastante aclarador poder poner en paralelo las características de ambas teorías en la etapa convencional para un análisis de las características de la adolescencia al momento de desarrollar una propuesta de trabajo en vías al desarrollo de la inteligencia espiritual.

5.4 El acompañamiento a los jóvenes

Los que profesamos una fe, nos sentimos acompañados por Dios, siguiendo el tejido de la historia, que en la tradición cristiana se remonta a Yavé, a quien percibimos en las escrituras como cercano al ser humano y a su pueblo. Citamos dos párrafos del Antiguo testamento que iluminan esta certeza:

- a) “Seguid en todo el camino que Yahvé vuestro Dios ha trazado: así viviréis, seréis felices y prolongaréis vuestros días en la tierra que vais a tomar en posesión”. Dt 5,33.

b) “Yahvé marchará delante de ti. Él estará contigo. No te dejará ni abandonará. No temas ni te asustes”. Dt 31,8.

El acompañamiento es un ministerio, tan antiguo como la Biblia, y totalmente necesario y vigente hoy. La energía propia de la etapa del ciclo vital de los jóvenes, les lleva a estar en varias actividades a la vez, y los jóvenes agentes pastorales no son la excepción, ya que suelen estar en más de dos servicios simultáneamente, contando con los estudios y otras responsabilidades familiares y escolares. Es un tiempo de mucho hacer, por eso es fundamental un buen acompañamiento que les vaya ayudando a encontrar el sentido más profundo de todo su quehacer, que no les encuentre el cansancio, agotamiento y aburrimiento por un torbellino de actividades o que les harte el servicio a los otros y de adultos sólo se dediquen a vivir para trabajar y trabajar para vivir o simplemente el servicio a los demás ya no sea una llamada para ellos.

En Chile la tendencia es a que los jóvenes comprometidos pastoralmente, se alejan de las parroquias una vez iniciada su vida laboral y matrimonial, de hecho los grandes ausentes de la vida pastoral son los matrimonios jóvenes, es la catequesis familiar la que los devuelve a una vida activa en la Iglesia.

Es por esta realidad que vemos necesaria esta etapa de la juventud para darles herramientas para desarrollar una profunda vida espiritual, una inteligencia espiritual, teniendo como fondo lo que nos comparte un acompañante:

Lo más elemental es que el joven descubra se descubra o sea auténticamente humano, una persona de esperanza, apasionada por la verdad, que posea pureza de intención, ganas enorme de ser libres, de volar, de amar con autenticidad, qué otra cosa sino características humanas que tanto hacen falta para rehumanizar a nuestro ser humano cada vez más deshumanizado”. (Moscoso, 2003)

6 Visión Pedagógica y pastoral para el Desarrollo de la Inteligencia Espiritual.

6.1. Visión pedagógica

Educación etimológicamente significa, sacar fuera. La Iglesia a lo largo de su existencia ha dedicado gran parte de su labor y esfuerzos a evangelizar a través de la educación. No nos referiremos a la educación en colegios, ya que el foco de esta investigación está en torno a lo parroquial. Si contemplamos esa realidad específica, nos daremos cuenta que la formación de los agentes pastorales ha sido una preocupación en aumento a medida en que el laico ha ido tomando mayor protagonismo al interior de la Iglesia, desde el diaconado, pasando por los agentes pastorales dedicados a los sacramentos de bautismo, catequesis familiar, confirmación, acompañamiento de enfermos, de matrimonios, de comunidades de vida adultas y juveniles, etc. Pero también es cierto que muchas veces, se termina conformando con la buena voluntad de las personas y la formación de los agentes pastorales es deficiente. En el caso de los jóvenes, hay varios que participando como agentes pastorales en un periodo determinado de tiempo, de mayores sienten que esa etapa les cambió la vida y que influye en varios aspectos de su vida, laboral, matrimonial, social, eclesial, etc., sin embargo, en no pocos, no pasa más allá de ser una anécdota de juventud, muy enriquecedora, muy simpática, pero que no caló hondo en su desarrollo. ¿Cómo debe ser una pedagogía eficaz para los jóvenes agentes pastorales en una parroquia?

La educación es una misión y en la fe se educa siempre, cuánto más en la 'comunidad', llamada parroquia. El joven debe ser educado en el sentido comunitario, este aspecto es esencial, ya que se inserta en una comunidad para hacer comunidad a través de su presencia y su servicio, pero eso se logra con el testimonio y con actitudes que vayan desarrollando las habilidades para la vida comunitaria y desde allí reforzar en el sentido social,

de justicia y de paz, qué desafío tan esperanzador es que los jóvenes que golpean la puerta de una parroquia lleguen a buscar y encontrar el sentido de cada cosa, en definitiva que encuentren el sentido de la vida, tan necesario para evitar tantas situaciones dolorosas precisamente por incompreensión de la vida.

En palabras de Elisabeth Lukas, (1983) psicóloga de la escuela de la logoterapia de Victor Frankl, se expresa muy bien el contexto actual y el porqué de la importancia de educar para encontrar el sentido de la vida:

Nunca ha habido tantos enfermos psíquicos como en las últimas décadas, tantos suicidios absurdos, tantos delitos por drogas, tantas vidas fracasadas, tantas familias rotas, tantos niños anormales, jóvenes agresivos, adultos frígidos, impotentes o incapaces de amar, tantas personas desesperadas que sufren por falta de sentido en su vida, como hoy. Se equivocan quienes piensan que los que acuden a la praxis psicológica en busca de consejo son los que no pueden asimilar una desgracia grave procedente de la infancia o de la situación actual. De hecho, éstos son los menos. Las gentes vienen porque no aciertan afrontar la vida, porque no saben qué hacer, porque todo les parece banal, vacío u, en una palabra, absurdo, porque están hastiados del bienestar y no tienen ganas de seguir viviendo. Porque no existe un objetivo por el que puedan comprometerse, porque no hay unos valores por los que puedan vivir e incluso sacrificarse, porque su existencia transcurre sin contenido y no pueden sentir sino aburrimiento. El hombre no busca primariamente el lucro y el placer, pues de lo contrario en las últimas décadas se habría sentido como en el paraíso. (La misma psicóloga concluye con palabras de Víctor Frankl) El hombre es sin duda, un animal superior y se cerebro funciona de hecho como una computadora, pero el hombre es, al mismo tiempo, infinitamente

más, tiene una dimensión más, porque es también un ser espiritual!”
(Lukas, 1983, pág. 130)

Educar para el sentido de la vida es un gran desafío para los educadores de la fe y eso supone proponer a los jóvenes objetivos que les animen y les muevan desde lo más profundo de su ser, que les lleve a sentir un gozo interior. Esta idea la encontramos también muy claramente en la propuesta de José Luis Rozalén:

Encontrar equilibrio espiritual y mental, dominio de las circunstancias, sentido último de las cosas, relatividad de los bienes materiales, captación de lo que significa la vida y la muerte, intuición certera de las dimensiones más profundas del ser humano.

Pensamos que de cara a la educación del nuevo milenio, no se trataría de renunciar a nada, sino de escoger de cada civilización aquello que nos perfecciona y nos acerca al ansiado ideal de toda la humanidad, al fin último con el que todos los seres sueñan: la conquista de la felicidad, o al menos el mayor acercamiento posible a ella. Ese es uno de los objetivos primordiales de la educación: “llegar a ser felices” (Rozalén, 2004).

Una de las características de nuestro tiempo es que los compromisos definitivos parecen asustar y se opta por compromisos efímeros. Los jóvenes son hijos del tiempo y la cultura, por esta misma razón, es deber de los educadores de la fe, proporcionar instancias de aprendizaje que vayan en directa relación con el desarrollo de la inteligencia espiritual que les llevará a superar las ataduras de las diversas distracciones propias de nuestro tiempo y dar un paso más allá en la búsqueda de sentido entre otras mencionadas en la taxonomía trabajada en esta investigación y que completamos con la reflexión de un educador, quien pone el acento en la búsqueda de sentido por parte del educador para que a quienes va dirigida su misión de educar, puedan adquirir ese deseo profundo de aquella búsqueda:

Para que nuestro trabajo educativo tenga sentido y sea relevante para nosotros y para los chicos, nuestra vida debe tener sentido. Esto no es algo que se puede lograr en un momento o mágicamente. Supone una mirada permanente, reestructuradora, recreadora de nuestro ser. Si queremos darle sentido a nuestra vida, debemos cultivar nuestro interior, nuestra espiritualidad porque esta búsqueda supone responder a las grandes preguntas del ser humano: ¿para qué vivo?, ¿qué quiero hacer con mi vida?, ¿cómo afronto las distintas circunstancias que vivo? ¿Cuál es mi postura frente a los temas como la felicidad, el dolor, el amor, la muerte... las inquietudes más hondas de un ser humano? La forma en que nos situemos frente a estas cuestiones marcará el tono de nuestra vida y de todo lo que hagamos, incluyendo nuestro trabajo” (Magdalena, 2008).

No cabe duda, educar para ser personas es una tarea que se debe desempeñar siempre y en todo lugar, cuánto más en el seno de la Iglesia, en sus agentes pastorales, para que puedan sacar lo mejor de cada uno y ponerlo al servicio de un mundo más justo y fraterno. En la medida de que cada joven tenga una instancia de formación en la fe, el mundo comenzará a cambiar, porque el mundo empieza en cada persona y en cada uno de los que están a mi lado.

6.2. Visión pastoral

Es muy pertinente leer la carta a los colosenses y encontrarse con el pasaje que nos muestra la forma de la inteligencia espiritual intuida por San Pablo Apóstol en donde dice:

Por eso desde el día en que recibimos esas noticias, tampoco nosotros hemos cesado de pedir a Dios por ustedes, que alcancen el pleno conocimiento de lo que él quiere, con todos los dones de la sabiduría y entendimiento espiritual. Así llevarán una vida digna del

Señor, y que sea completamente de su agrado; Así producirán frutos en toda clase de buenas obras y crecerán en el conocimiento de Dios”. (Col 1,9-10)

El texto bíblico citado va en directa relación con el deseo de esta investigación y al igual que el apóstol, seguimos pidiendo que los jóvenes de nuestra Iglesia lleguen al pleno conocimiento del querer de Dios con la sabiduría e inteligencia espiritual. Es un don y tarea a la vez, por ello es que vamos buscando los medios para alcanzar dicho objetivo y los aportes que los autores en diálogo nos han ido mostrando.

La imagen del buen pastor del evangelio, es otra imagen que nos motiva a adentrarnos en este tema. El buen pastor no quiere que ninguna oveja del redil se pierda, va en busca de la que se ha extraviado, cuánto más sus hijos, no quiere que ninguna viva una vida sin sentido, que no llegue a potenciar los dones y la riqueza espiritual que lleva dentro. Para ello siguiendo la misma imagen, el pastor es importante, nos referimos al tema del conocimiento y San Alberto Hurtado nos recuerda un aspecto importante para el acompañamiento de quien se va formando:

“Cuánto conozco de ese niño, de ese joven, de sus intereses, de su mundo interior, de sus anhelos y temores, para desde ahí llegar a acompañarlo, guiarlo, formarlo, y educarlo”. (Arancibia, 2005)

En la exhortación apostólica del Papa Francisco, *Evangelii gaudium* también podemos encontrar esta preocupación por el sentido de la vida de las personas y así nos lo escribe:

El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya

no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros, ésa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado. (Francisco, 2013, pág. 3)

Tras exponer estudios, pensamientos y experiencias de trabajar la inteligencia espiritual, y teniendo una visión integral de conjunto acerca de las características de los jóvenes, sentimos un llamado fuerte a poner los medios para que se pueda trabajar explícitamente en el desarrollo de la inteligencia espiritual en los jóvenes que viven una experiencia de fe y de trabajo pastoral por un tiempo aproximado de cuatro años. Tiempo escaso por un lado, pero suficiente por otro si se logra adentrar en ellos los hábitos que les provean de gustar los beneficios que obtendrán.

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

7 Tipo de Investigación

Esta es una investigación de tipo exploratoria, abordada además con metodología cuali-cuantitativa. El tipo de investigación exploratoria tiene por objetivo, abordar temas que han logrado poco alcance de estudio y que por consiguiente hay poca información y muchas dudas respecto de él. Los estudios exploratorios nos ayudan a “familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular, investigar problemas de comportamiento humano que consideren cruciales para determinadas áreas” (Hernández Sampieri Roberto, 2010, pág. 111).

La metodología cuali-cuantitativa se ve en la presente investigación teniendo en cuenta en lo cualitativo entre otros aspectos el “Patrón cultural” que según Sampieri (2010) es el común denominador de los marcos de interpretación cualitativos, que parte de la premisa de que toda cultura o sistema social tiene un modo único para entender situaciones y eventos. Esto debido a que el campo de investigación es una parroquia de provincia, la cual dista de mucho de la forma de entender el fenómeno de los jóvenes agentes pastorales de un colegio, de otra religión o de una parroquia capitalina. En lo referente a lo cuantitativo, Sampieri señala que estos estudios plantean relaciones entre variables con la finalidad de arribar a proposiciones precisas y hacer recomendaciones específicas, en este caso entre un mismo individuo respecto de su proceso personal propiamente tal.

7.1. ELABORACIÓN DEL INSTRUMENTO

Dada las características de la investigación, en torno a integrar habilidades de la inteligencia espiritual a los jóvenes formadores de sus pares en la catequesis familiar, es conveniente elaborar dos instrumentos,

uno de los cuales está basado en la taxonomía de Francesc Torralba que busca medir el nivel de desarrollo de algunas habilidades básicas de la Inteligencia Espiritual:

- a) Cuestionario que contenga 8 habilidades de la inteligencia espiritual, de las diecisiete expuestas por el autor de la taxonomía trabajada: búsqueda de sentido; autotranscendencia; asombro; autoconocimiento; gozo estético; sentido de pertenencia al Todo; ironía y humor; distanciamiento; con cuatro indicadores cada uno con escala de apreciación. Se han elegido estas ocho, producto de lo acotado del tiempo de trabajo con los jóvenes de la investigación. Se consideraron las más adecuadas de acuerdo a la etapa del ciclo vital en que se encuentran y que además favorezcan su quehacer pastoral actual concretamente.
- b) Entrevista semiestructurada para pesquisar con elementos comprensivos, los datos aportados por el cuestionario, como los factores que han influido en el desarrollo o no de ciertas habilidades.

La presente investigación tendrá un análisis explicativo secuencial ya que se recolectaran datos al inicio a través del cuestionario en forma cuantitativa para constatar grados de desarrollo de las 8 habilidades de inteligencia espiritual presente en los casos a estudiar y al cabo de un año con la recolección de datos en forma cualitativa a través de una entrevista. Así a través del análisis de los datos será posible un análisis de estas realidades llegando a una interpretación de las mismas, pudiendo hacer entrega de algunos aportes a partir de la presente investigación.

7.2. Validación de instrumentos (cuestionario y entrevista)

La validación general se obtendrá mediante el juicio de un experto, quien nos permitirá con sus sugerencias la redacción final de esta. El académico Rodolfo Nuñez, doctor en psicología.

El instrumento de tipo cuestionario consta de cuatro afirmaciones que dan cuenta de la presencia o no de cada una de las 8 habilidades de inteligencia espiritual que se han seleccionado, con una escala de apreciación numerada del 1 al 5 por cada una, la cual indica el nivel de desarrollo de la característica afirmada de esa habilidad de la inteligencia espiritual.

El instrumento de tipo entrevista, en este caso semiestructurada, consta de 3 preguntas establecidas más las que surjan a partir del curso de la entrevista misma al momento de realizarla.

7.3. Aplicación piloto del cuestionario

Se aplicó una muestra piloto, la que arrojó dificultades a la hora de comprender algunos términos, lo que se corrigió colocando sinónimos más conocidos o bien dejando su significado entre paréntesis. Luego de algunas correcciones que permitieron perfeccionar el instrumento, quedó listo para su aplicación definitiva.

7.4. Aplicación definitiva del cuestionario.

Se aplicó el instrumento definitivo en dos ocasiones a los cuatro jóvenes formadores de catequistas de niños que practican el acompañamiento espiritual al inicio y al final de un tiempo determinado correspondiente a un año.

7.5. Entrevista

Con el objetivo de profundizar los datos alcanzados en el cuestionario. Se realizará una entrevista a los cuatro encuestados en forma individual para contrastar los datos arrojados en el segundo cuestionario y ahondar más allá respecto a factores que influyen o no en el desarrollo de habilidades de

inteligencia espiritual a partir de los mismos casos investigados. La entrevista se realizará previa firma del consentimiento informado.

7.6. DESCRIPCIÓN DE VARIABLES

Las variables incluidas en el cuestionario son:

- ✓ Edad: Deben registrar la edad actual.
- ✓ Sexo: Deben escoger entre masculino y femenino.

La variable incluida en la entrevista es:

- ✓ Tiempo de vida pastoral

7.7. Población y Muestra

Parroquia Los Doce Apóstoles de Talca, la cual es la más extensa en territorio y cantidad de población en la diócesis.

El número corresponde a 4 jóvenes que componen el equipo de formación de la Parroquia mencionada y que reciben acompañamiento espiritual, dos de sexo femenino y dos de sexo masculino.

7.8. Análisis de resultado

Se realizarán a partir de los antecedentes que se recojan del cuestionario, a partir de las categorías de la inteligencia espiritual que correspondan, expresadas en términos porcentuales y cuestionario complementará con elementos de interpretación cualitativa de los resultados.

CAPÍTULO IV
RESULTADOS Y ANÁLISIS

8. Resultados y análisis

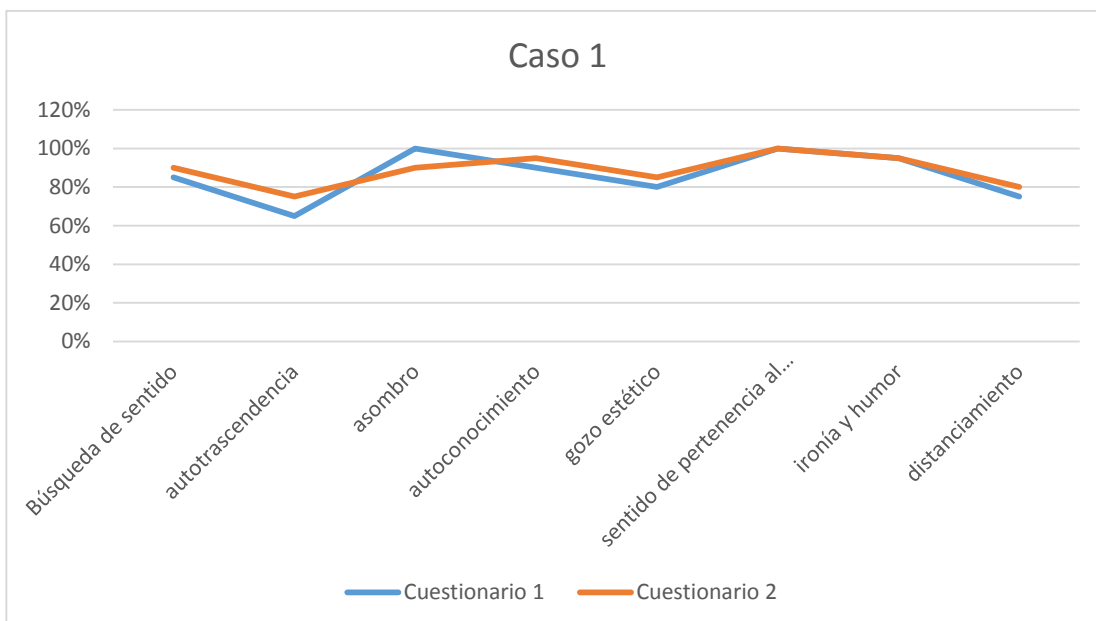
8.1. Caso 1 varón 20 años

En general los porcentajes son bastante altos, llegando a ser 65% el menor que corresponde a la habilidad de autotrascendencia, en el primer cuestionario y 75% en la misma habilidad en el segundo cuestionario. Comparativamente entre el primer cuestionario y el segundo, en todas las habilidades hay una leve subida, salvo en la del sentido de pertenencia al Todo que se mantuvo en su nivel máximo y la capacidad de asombro que tuvo una leve baja.

Tabla 1

Caso 1		
Habilidades	Porcentaje Primer cuestionario	Porcentaje Segundo cuestionario
Búsqueda de sentido	85%	90%
Autotrascendencia	65%	75%
Capacidad de asombro	100%	90%
Autoconocimiento	90%	95%
Gozo estético	80%	85%
Sentido de pertenencia al Todo	100%	100%
Ironía y humor	95%	95%
Capacidad de tomar distancia	75%	80%
Porcentaje total de presencia de habilidades	86%	89%

Gráfico 1



En la entrevista aplicada tras el resultado del segundo cuestionario, el caso 1 arroja los siguientes datos:

1. Tiempo de vida pastoral, 5 años.
2. Factores a los que atribuye favorecieron el desarrollo de habilidades de inteligencia espiritual: la vida pastoral, comenzando por su ingreso a un grupo de confirmación, en el momento en que se encontraba en un estado depresivo, luego comienza a prestar servicio de catequista, a continuación se integra en el equipo de formación de la catequesis, lo que le implicó crecer bastante por la misión formativa que realizaba y paralelo a este último servicio, practicar el acompañamiento. No menciona otro factor que no sea el de la vida pastoral; a la familia y otros ambientes los nombra como lugares de consecuencia, en donde se refleja lo que ha ido adquiriendo en la pastoral, pero el lugar que para él ha sido la fuente de desarrollo de habilidades de inteligencia espiritual es en la parroquia en su vida pastoral.
3. Cómo reconoce que estas habilidades van contribuyendo fuertemente en él, en la forma de ver la vida: ejemplifica con el tema de la contemplación la experiencia de vacaciones con la familia a lugares cordilleranos, ha constatado que antes era un paseo más casi rutinario, ahora lo anhela porque contempla y ve el rostro del Creador.
4. Factores a los que atribuye que no le favorecieron para el desarrollo de las habilidades: no nombra ni personas ni ambientes, sino que atribuye al tiempo, como el único factor que dificulta el desarrollo de habilidades, el factor tiempo lo expresa como excusa para no avanzar, ve que es necesario darse el tiempo y organizarse, hacer opciones, dejar cosas, etc., con tal de darse el tiempo para crecer, pararse ante las caídas de la vida, diferenciar los tiempos para cada cosa.

5. Cómo ve la necesidad de propiciar instancias pastorales para que otros también tengan la posibilidad de desarrollar habilidades espirituales: él atribuye a que es necesario y que la mejor forma es a través de experiencias de vida de quienes llevan la delantera en esto, en el fondo el testimonio.

6. Observación del investigador: si contemplamos el resultado del cuestionario 1 y 2 en el gráfico, es visible que las respuestas se mantuvieron, lo que implica que el caso 1 se mantiene en el tiempo con la opinión del alto nivel de presencia de los rasgos de habilidades de inteligencia espiritual en sí mismo, sin embargo, se percibe cierto grado de deseabilidad social en sus respuestas ya que luego en la entrevista reconoce que el tiempo es un factor que le ha jugado en contra y lo sigue haciendo, no solo en el ámbito pastoral sino en los estudios también. En este caso el joven si siente que ha logrado buen desarrollo de habilidades, pero es muy probable que no en los niveles que arroja el cuestionario, otro ejemplo es la capacidad de contemplación, es considerable la experiencia de contemplar en la naturaleza en tiempos de descanso, sin embargo, la habilidad de contemplación debe estar presente en todos los lugares incluso en la vida y ambiente cotidiano, de lo contrario solo queda en un nivel ocasional. También a la hora de responder por trabajar en crear instancias o mantener o mejorar las existentes para que los jóvenes de la pastoral juvenil adquieran también estas habilidades se queda en el nivel de compartir su experiencia personal pero no alude a estrategias ni actividades concretas realizadas en equipo, se queda en sí mismo.

Este caso atribuye única y exclusivamente a su vida pastoral como el factor que influyó en su capital de habilidades de inteligencia espiritual, entre ellas la experiencia que tuvo de acompañamiento, no mencionando ni familia,

ni colegio de procedencia ni otras instancias, lo que deja en claro la importancia de un buen acompañamiento en pastoral juvenil.

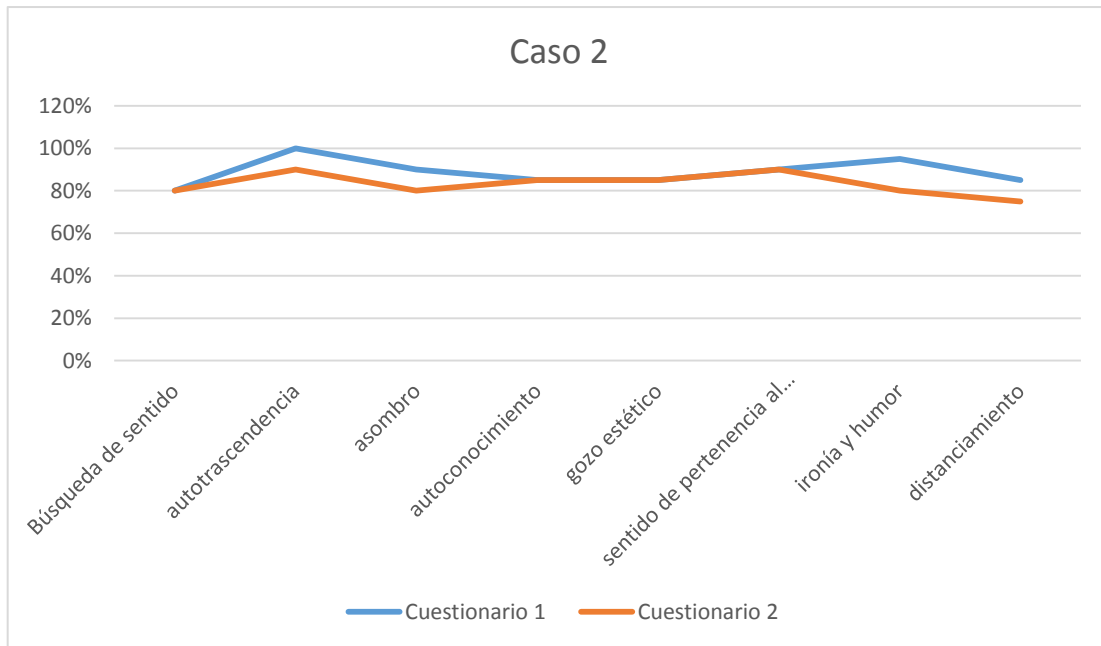
8.2. Caso 2: mujer 20 años

Los porcentajes en este caso tuvieron una variación en un total del 50% de las habilidades, es decir, en cuatro de ocho habilidades se manifiesta una baja porcentual en cuanto a presencia, y en el otro 50% se mantiene, por lo tanto, no hubo alza ninguna en el segundo cuestionario. La habilidad que presenta menor porcentaje es la capacidad de tomar distancia 80% promedio entre los dos cuestionarios y las que presentan mayor porcentaje corresponden a autotrascendencia y sentido de pertenencia al Todo.

Tabla 2

Caso 2		
Habilidades	Porcentaje Primer cuestionario	Porcentaje Segundo cuestionario
Búsqueda de sentido	80%	80%
Autotrascendencia	100%	90%
Capacidad de asombro	90%	80%
Autoconocimiento	85%	85%
Gozo estético	85%	85%
Sentido de pertenencia al Todo	90%	90%
Ironía y humor	95%	80%
Capacidad de tomar distancia	85%	75%
Porcentaje total de presencia de habilidades	88%	83%

Gráfico 2



En la entrevista aplicada tras el resultado del segundo cuestionario, el caso 2 arroja los siguientes datos:

1. Tiempo de vida pastoral: 6 años
2. Factores a los que atribuye favorecieron el desarrollo de habilidades de inteligencia espiritual: menciona principalmente la pastoral, la familia y los amigos, estos últimos encontrados todos dentro de la pastoral juvenil, ya que antes de ingresar prácticamente no los tenía. Su vida era ensimismada y al participar en pastoral juvenil le abrió nuevos horizontes en cuanto a la forma de ver la vida.
3. Cómo reconoce que estas habilidades van contribuyendo fuertemente en ella, en la forma de ver la vida: reconoce que la pastoral le mostró un mundo que no conocía, la crítica es muy potente en su estado de ánimo, sin embargo, cuenta la experiencia de no haber tenido críticas

sino invitación a ir mejorando y sobre todo que le ayuda lo que está haciendo ahora (participar en la formación de jóvenes).

4. Factores a los que atribuye que no le favorecieron para el desarrollo de las habilidades: el factor fuerte es la crítica, se define muy poco tolerante a la frustración, si se le critica o se equivoca aparece el temor del rechazo, el qué dirán es muy fuerte en su actuar, reconoce que es un tema no superado.
5. Cómo ve la necesidad de propiciar instancias pastorales para que otros también tengan la posibilidad de desarrollar habilidades espirituales: se manifiesta totalmente de acuerdo ya que cuando un joven se integra a la pastoral juvenil en muchos casos, es bastante el tiempo que le dedica, entonces en respuesta a ese tiempo dedicado, la pastoral debe fomentarla a través de más acompañamiento, más instancias de retroalimentación y de autoconocimiento.
6. Observación del investigador: Si se observa el gráfico es posible constatar visualmente en el 50% de los indicadores del cuestionario ella bajó su porcentaje de presencia de la habilidad y el otro 50% lo mantuvo, pero no presentó alza en ninguno, pudiendo darse el caso de que haya retrocedido en la presencia de las habilidades de inteligencia espiritual o bien, ha habido mayor conciencia del nivel real de presencia en forma más objetiva.
7. Se evidencia que el factor que ha influido fuertemente en ella para desarrollar habilidades de inteligencia espiritual es su participación en la pastoral juvenil, de hecho del universo de amistades la mayoría está compuesto por jóvenes de la pastoral juvenil. El proceso que ha hecho al interior de la parroquia ha sido crucial para dar sentido a lo

que vive, forma de ver las cosas y de actuar. Sin embargo, se presenta una tensión en cuanto a los factores ya que reconoce que influye mucho en ella el hecho de que no se ha encontrado con críticas sino invitación a mejorar, por otra parte menciona que lo que le dificulta es el tema de la crítica porque se sabe con poca tolerancia a la frustración y la crítica la desanima, en esto se ve la presencia de respuesta con grado alto de deseabilidad social ya que durante el año en observación si presentó duros momentos de crítica que la afectaron bastante pero no lo mencionó en la entrevista, es un dato aportado por la observación directa. No da detalles de servicios prestados y no menciona explícitamente el acompañamiento espiritual.

Se hace presente en este caso, la importancia de la pastoral juvenil en el tema de la socialización, de los amigos y de la impronta que le va dando como joven en cuanto a sus procesos personales.

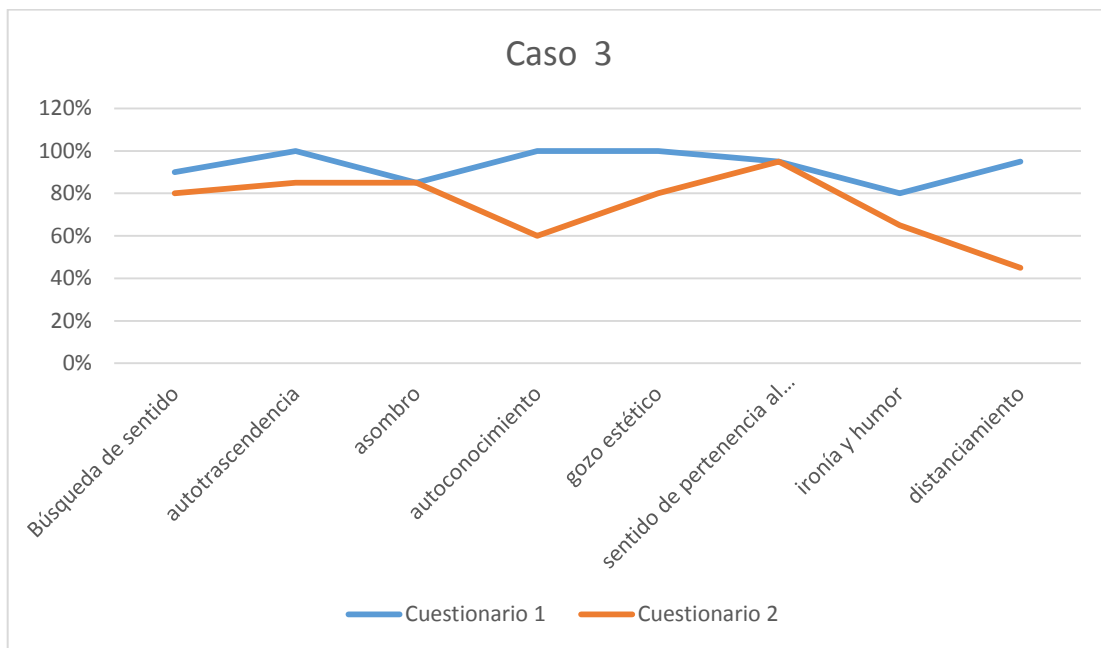
8.3. Caso 3: varón 19 años

En este caso los porcentajes bajaron considerablemente en el cuestionario dos respecto del cuestionario uno. En seis habilidades hubo una baja considerable y dos se mantuvieron, no presentándose ninguna alza. La habilidad que presenta mayor porcentaje es el sentido de pertenencia al Todo y la con menor porcentaje es la capacidad de tomar distancia.

Tabla 3

Caso 3		
Habilidades	Porcentaje Primer cuestionario	Porcentaje Segundo cuestionario
Búsqueda de sentido	90%	80%
Autotrascendencia	100%	85%
Capacidad de asombro	85%	85%
Autoconocimiento	100%	60%
Gozo estético	100%	80%
Sentido de pertenencia al Todo	95%	95%
Ironía y humor	80%	65%
Capacidad de tomar distancia	95%	45%
Porcentaje total de presencia de habilidades	93%	74%

Gráfico 3



En la entrevista aplicada tras el resultado del segundo cuestionario, el caso 3 arroja los siguientes datos:

1. Tiempo de vida pastoral: de manera activa 9 años, hizo su primera comunión y un año después se integró en el coro de su capilla.

2. Factores a los que atribuye favorecieron el desarrollo de habilidades de inteligencia espiritual: menciona principalmente dos, comienza con la experiencia del acompañamiento espiritual como una influencia fuerte en el sentido del confrontar, sentirse guiado y el otro factor es la terapia psicológica que recibió en su colegio. Se reconoce que en su infancia era un niño muy ensimismado.
3. Cómo reconoce que estas habilidades van contribuyendo fuertemente en él, en la forma de ver la vida: porque ha aprendido a socializar, en el trabajo y trato con distintas personas, la participación en comunidad y reconociendo todo lo que recibe de ahí.
4. Factores a los que atribuye que no le favorecieron para el desarrollo de las habilidades: la poca socialización en toda su etapa de infancia, no compartía más que con su núcleo familiar directo, papá, mamá y años más tarde con su hermano pequeño, cree firmemente que si hubiese vivido con más socialización desde pequeño, antes habría conocido y vivido tantos aspectos de la vida y los nombra explícitamente como el arte, la contemplación, el tomar distancia.
5. Cómo ve la necesidad de propiciar instancias pastorales para que otros también tengan la posibilidad de desarrollar habilidades espirituales: su respuesta la tiene muy clara y menciona dos actividades como medios, que es en la vida de comunidad eclesial, ya sea siendo catequista de niños o bien participando en una comunidad de vida al interior de la cual se da la instancia de recibir testimonios de vida y de confrontar lo que se va viviendo.
6. Observación del investigador: el gráfico muestra de manera significativa una tendencia a la baja en el cuestionario dos respecto

del cuestionario uno. Se podría decir que ha habido una baja en la presencia de esas habilidades en la vida de este joven, o bien que en el transcurso del año observado ha sido más objetivo en el segundo cuestionario respecto del nivel alcanzado de las habilidades en sí mismo. La investigadora se inclina por la segunda ya que ha seguido un trabajo sistemático de acompañamiento y constatado su proceso de crecimiento en algunas habilidades observadas que si bien no es posible medir si han subido o no, no se percibe una baja considerable sino más bien precisamente mayor objetividad a la hora de reconocérselas.

En las respuestas de la entrevista, se constata la importancia de la pastoral juvenil en su vida, especialmente en el tema de la socialización y cómo atribuye a ella como factor principal de su desarrollo en habilidades de inteligencia espiritual. También se destaca la importancia que le da al acompañamiento espiritual explicitándolo en primer lugar a la hora de mencionar lo que él cree que le ha favorecido en este proceso.

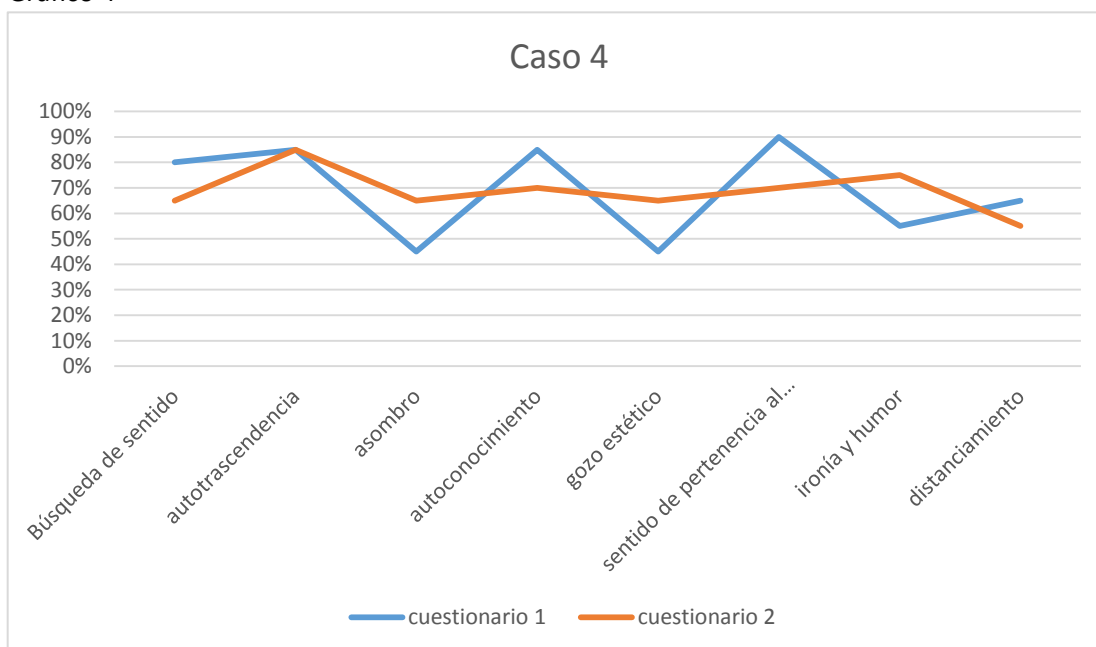
8.4. CASO 4 MUJER 23 AÑOS

En este caso hay más variabilidad respecto de porcentajes entre ambos cuestionarios. En cuatro habilidades se presenta una baja en el segundo cuestionario, una que se mantuvo y tres habilidades subieron de porcentaje. La habilidad que presenta mayor porcentaje es la autotrascendencia y la que mejor porcentaje presenta es la capacidad de tomar distancia. (si se toma en cuenta el último cuestionario)

Tabla 4

Caso 4		
Habilidades	Porcentaje Primer cuestionario	Porcentaje Segundo cuestionario
Búsqueda de sentido	80%	65%
Autotrascendencia	85%	85%
Capacidad de asombro	45%	65%
Autoconocimiento	85%	70%
Gozo estético	45%	65%
Sentido de pertenencia al Todo	90%	70%
Ironía y humor	55%	75%
Capacidad de tomar distancia	65%	55%
Porcentaje total de presencia de habilidades	69%	69%

Gráfico 4



En la entrevista aplicada tras el resultado del segundo cuestionario, el caso 4 arroja los siguientes datos:

1. Tiempo de vida pastoral: casi los nueve años.
2. Factores a los que atribuye favorecieron el desarrollo de habilidades de inteligencia espiritual: menciona prioritariamente la experiencia de acompañamiento en el último tiempo, especialmente porque le ha ayudado en el autoconocimiento haciéndole tomar conciencia de sus posibilidades y también de sus limitaciones. Otro factor que menciona son personas que ha encontrado en el ámbito pastoral que la han guiado con luces en este tiempo y en este ámbito de su vida, el pastoral que para ella es muy importante debido a la cantidad de años que lleva teniendo en cuenta su edad y porque gran parte de la semana la dedica a ello.
3. Cómo reconoce que estas habilidades van contribuyendo fuertemente en ella, en la forma de ver la vida: porque ha aprendido a conocerse mejor y ser consciente y realista de sus posibilidades.
4. Factores a los que atribuye que no le favorecieron para el desarrollo de las habilidades: los factores a los que atribuye el no desarrollo son esencialmente personales, como la desmotivación, la flojera, el hacer las cosas solo por compromiso, no menciona ningún factor externo ni circunstancias ni personas ni situaciones, ella se hace cargo en si misma de las razones que no le han permitido desarrollar más las habilidades de inteligencia espiritual o que las ha desarrollado con dificultades intrínsecas.

5. Cómo ve la necesidad de propiciar instancias pastorales para que otros también tengan la posibilidad de desarrollar habilidades espirituales: reconociendo que hay otras formas, otros medios, menciona el principal según su punto de vista que es el acompañamiento espiritual afirmando que muchos no aprovechan esa posibilidad por prejuicios de pensar que solo es tratado el ámbito religioso y sin embargo está contenida toda la vida en sus diversos aspectos, vuelve a mencionar el tema de autoconocimiento y que en lo cotidiano sin un compañero de camino como es el acompañante, no se llega a avanzar.

6. Observación del investigador: en este caso, el gráfico muestra una diferencia más significativa del cuestionario dos respecto del 1 ya que hay más variabilidad, por un lado se ve una baja en algunos aspectos, y por otra se ve una tendencia más pareja de las habilidades. Si bien entre los cuatro entrevistados el caso cuatro presentó más bajo el nivel de desarrollo de las habilidades en el cuestionario, se puede expresar que pudo haber más objetividad en la respuesta respecto del nivel logrado en las habilidades y que en el segundo al ir avanzando en autoconocimiento produjo objetividad a la hora de responder. En la entrevista deja muy en claro la importancia que le atribuye al acompañamiento espiritual en su proceso de fe que ilumina su vida.

Es importante mencionar el fuerte impacto que tiene en ella la vida pastoral, lo que una vez más muestra la importancia de un acompañamiento sistemático en estos jóvenes agentes pastorales, además del entorno de la vida pastoral, el caso cuatro expresa también la importancia de algunas personas que son luz en su vida, es decir, el testimonio, la ayuda oportuna, el compañerismo en la ruta de la evangelización, ya que ella menciona explícitamente a la persona de Cristo en el centro del quehacer y el sentido de su vida pastoral.

9. Análisis comparativos entre los casos

La siguiente tabla muestra un análisis comparativo entre los casos. Presenta cuantos indicadores subió cada caso comparativamente del primer cuestionario respecto del segundo; cuántos indicadores bajó, cuántos indicadores mantuvo y finalmente el porcentaje de subida, bajada o igual mantención.

En el caso uno, subió cinco indicadores en el segundo cuestionario respecto del primero, bajó solo 1 y mantuvo dos, su porcentaje según los indicadores del cuestionario 1 fue 86% y en el segundo 89%, siendo el único que subió su porcentaje del nivel de presencia de habilidades de la Inteligencia Espiritual, según el cuestionario.

El caso dos, no subió ningún indicador en el segundo cuestionario respecto del primero y mantuvo cuatro. Su porcentaje según los indicadores del cuestionario 1 fue 88% y en el segundo 83%, bajando en un 5% el nivel de presencia de habilidades de la Inteligencia Espiritual, según el cuestionario.

El caso tres, no subió ningún indicador en el segundo cuestionario respecto del primero, bajó 6 y mantuvo dos. Su porcentaje según los indicadores del cuestionario 1 fue de 93% y en el segundo 74%, bajando en un 19% el nivel de presencia de habilidades de la inteligencia espiritual según el cuestionario.

El caso cuatro, subió tres indicadores en el segundo cuestionario respecto del primero, bajó cuatro indicadores y mantuvo dos indicadores. Su porcentaje según los indicadores en el cuestionario 1 fue 69% y en el segundo se mantuvo igual con un 69% el nivel de presencia de habilidades de la Inteligencia Espiritual según el cuestionario.

Tabla 5

Casos	indicadores subidos	indicadores bajados	indicadores mantenidos	Subida o bajada en porcentaje
Caso 1	5	1	2	Sube 3%
Caso 2	-	4	4	Baja 5%
Caso 3	-	6	2	Baja 19%
Caso 4	3	4	1	Mantiene porcentaje

Dentro de las observaciones directas, se menciona la realización de un retiro espiritual de fin de semana con características apropiadas para conocer y reflexionar en torno a habilidades de la inteligencia espiritual. Este retiro se vivió por los cuatro casos y se profundizó en:

- La valoración de los procesos,
- Tomar conciencia plena del aquí y ahora,
- El autoconocimiento
- La meditación
- Sentirse parte del Todo en un ambiente natural

En el acompañamiento realizado a cada uno se fue observando el impacto de estas habilidades trabajadas en dicha ocasión y fue valorado muy positivamente por los casos.

CONCLUSIONES

Los resultados de esta investigación dan cuenta de la observación en el transcurso de un año de un grupo de cuatro jóvenes responsables de la formación de los catequistas de niños de la Parroquia Los Doce Apóstoles, quienes a lo largo del acompañamiento que fueron recibiendo, se les aplicaron estrategias para la integración de habilidades de la inteligencia espiritual. Las conclusiones que se expondrán a continuación se obtuvieron de:

- a) Observación directa en cada sesión de acompañamiento, (nueve) y en la vivencia de un retiro espiritual con temática de inteligencia espiritual.
- b) La aplicación de cuestionario que da cuenta de 8 habilidades de inteligencia espiritual, procurando mostrar algún grado de desarrollo de ellas. El instrumento fue aplicado al principio y al final del tiempo observado.
- c) Entrevista semiestructurada al final del proceso que complementó la información obtenida del cuestionario.

Todo este conjunto de intervenciones llevan a expresar que la integración de habilidades espirituales, en este caso específicamente acotado a los jóvenes formadores de catequistas de niños de la Parroquia Los Doce Apóstoles, fueron bien acogidos y trabajados por los cuatro casos en estudio.

Características de la inteligencia espiritual

El primer paso necesario para adentrarnos en este camino de desarrollo de las habilidades espirituales, fue conocer las características de la inteligencia espiritual, que producto de las investigaciones iniciadas desde comienzos del milenio fue posible situarnos ante el abanico no solo de

habilidades sino de orientaciones para poder adquirirlas. Es así como se destaca especialmente los aportes de cada uno de los autores que han contribuido al capital de información y experiencias al respecto. A continuación se destacan especialmente las propuestas de Dan Millman (1995) con su itinerario de leyes espirituales dentro de la inteligencia espiritual, alguna de ellas estuvieron presentes en el encuentro sistemático de acompañamiento de cada uno de los casos y en la vivencia del retiro espiritual, estas fueron:

- La Ley del Proceso; allí se destacó especialmente valorar cada paso que implica alcanzar algo, más allá de la meta señalada, la riqueza de lo que compone cada parte del camino es lo que hace saborear la meta.
- La Ley de la Presencia; en ella los jóvenes se sintieron movidos a tomar contacto con el aquí y el ahora, centrándose con todos los sentidos en lo que se hace a cada instante, porque siempre pasa algo, algo que enseña, que enriquece y que engrandece.
- La Ley de las expectativas; creer con todo su ser que pueden realizar cosas, eso les dio confianza en sí mismos animándose a mirar más allá.

Otro aporte significativo en el conocimiento de las características de la inteligencia espiritual lo tomamos de Torralba (2010) quien nos aportó un estudio sistemático de las características de las habilidades de la inteligencia espiritual que él nombra “poderes” y que suman diecisiete comenzando por la búsqueda de sentido y terminando con la ironía y el humor.

El siguiente paso en este camino fue determinar qué habilidades de la inteligencia espiritual de toda la variedad que se nos ofrece sería conveniente trabajar para favorecer el acompañamiento espiritual en jóvenes y teniendo en cuenta sus características tanto psicológicas como afectivas,

morales y de fe, se llegó a la decisión de optar por las mencionadas anteriormente de Millman, más otras propuestas por Torrealba. A Saber:

- Proceso, presencia y expectativas;
- Búsqueda de sentido,
- Autotrascendencia,
- Asombro,
- Autoconocimiento,
- Gozo estético,
- Sentido de pertenencia al Todo,
- Ironía y humor
- Capacidad de tomar distancia.

La cantidad de habilidades fueron bastante para el tiempo de observación e investigación que se marcó. La meta fue alta, sin embargo, muy beneficioso fue el aporte de otras instancias fuera del acompañamiento sistemático que se realizaron como jornadas de meditación y un retiro espiritual. Estas instancias junto con el acompañamiento espiritual permitieron el poder integrarlas, si bien no en un porcentaje total, sí en una medida significativa como para continuar en su ejercicio. Esto se fundamenta a través del conocimiento, reflexión y toma de conciencia del grado en que estaban o no presentes en ellos, además del desafío de ir ejercitándolas ayudados por un compañero de ruta que sería el rol del acompañante espiritual.

Dadas las características de la edad juvenil, con capacidad de abstracción y una serie de valores universales internalizados, es evidentemente conveniente encauzar un trabajo sistemático que les lleve a trascenderse a sí mismos a preguntarse por el sentido de la vida y en definitiva caminar hacia una maduración espiritual que les lleva a ser personas más autónomas y más descentradas a la vez, poniendo el acento en la realización personal en la medida en que se dona la vida en hacer el bien a los demás. Esta actitud

de servicio, de donación hacia los otros se ha visto fortalecida, cobrando sentido más allá del mero hecho de sentirse que son capaces de hacer grandes cosas, sino más bien de lo gratificante que es gastar la vida al servicio de los demás.

Cuando se van adquiriendo las habilidades espirituales, por añadidura se identifican los beneficios que traen consigo y eso da una confirmación de lo bien que hace a la persona ya que esos beneficios son para sí y también para los demás.

El trabajo de Torralba (2010) manifiesta doce beneficios que se desprenden de las habilidades de la inteligencia espiritual, entre ellas nombramos las que nos parecen observadas en los jóvenes en estudio como fruto de este tiempo de trabajo, estas son:

- La creatividad, que la actividad pastoral desarrolla fuertemente; la calidad de las relaciones, ya que su círculo social se ve bastante robustecido con el mundo pastoral y la diversidad de grupos y personas requiere de una forma madura y profunda en el día a día;
- El conocimiento de las posibilidades, es decir, que continuaron animándose a llegar más allá no tanto en cantidad de quehacer pastoral como en calidad, sabiendo que el sentido más profundo de su quehacer pastoral es que el otro sea beneficiado, pero también desde otra perspectiva, el conocimiento de las posibilidades también refleja los límites de cada uno y eso fue un elemento importante a la hora de tomar decisiones, especialmente ante nuevos ofrecimientos de más cantidad de servicios.
- Otro beneficio es ver la vida como proyecto, que va construyéndose paulatinamente, valorando lo que viven y adquieren como parte constitutiva de ese proceso.

Finalmente reconocemos el beneficio de:

- La vivencia plena del ahora, aunque sea gustada ocasionalmente, sin embargo, fue un aspecto que les asombró sobremanera y que les motivó a practicarlo.

Este trabajo presenta una hipótesis, que consiste en que la integración de habilidades de la inteligencia espiritual llevaría a los jóvenes a una mejor significación del sentido del quehacer pastoral y por consiguiente una mayor profundidad en el mundo de las relaciones.

Se puede afirmar que el proceso seguido y los resultados expuestos confirman dicha hipótesis. Claro está que debe ser un proceso guiado que permita la confrontación, la guía, el estímulo y la evaluación en el camino de ejercitación de las habilidades, ya que no basta con conocerlas y valorarlas, la mayor riqueza está evidentemente en su ejercitación y eso es trabajo de toda la vida.

No basta con guiar a un grupo de jóvenes para que realicen de forma satisfactoria su compromiso pastoral, se requiere conocer al joven en todas sus dimensiones para poder acompañarle con calidad y para ello se presentan estas herramientas llamadas habilidades de la inteligencia espiritual.

Esta investigación ha dejado claro que la vida pastoral de servicio y la práctica del acompañamiento son lugares propicios para desarrollar su vida espiritual y desde ahí sentir una maduración en el resto de los aspectos que conforman al ser humano. Es por esto que la pastoral juvenil debe estar bien organizada y acompañada, de manera que cuando esos jóvenes pasen a otra etapa de sus vidas, la experiencia pastoral no sea un recuerdo anecdótico, ni solo un lugar en donde se vivieron muchas experiencias, sino el lugar en donde se encontraron consigo mismo con Dios y con sus

hermanos y que el capital espiritual acumulado llevó a ser más plena su vida y la entrega a los demás.

Es importante para los acompañantes de jóvenes agentes pastorales trazar un camino sistemático en acuerdo con el acompañado e ir verificando su desarrollo, contemplando los beneficios y animando en la ardua tarea del crecimiento espiritual a través de esta propuesta de integrar habilidades de la inteligencia espiritual. Los jóvenes protagonistas de esta investigación, dan cuenta de lo valioso que es trabajarse a sí mismo y que efectivamente va influyendo en la forma de ver el mundo y de relacionarse con él comenzando por ellos mismos.

Se espera que este tema sea difundido en ambientes diversos, pero cuánto más en los ambientes pastorales, quiere ser un aporte a la Iglesia local de la diócesis de Talca y similares, además de un aporte a futuras investigaciones en otros contextos o en la profundización del mismo, con una propuesta metodológica que sea una ayuda para los acompañantes de jóvenes. Porque en cada joven hay un ser espiritual que espera un compañero de camino que le ayude a sacar lo mejor de sí, es decir sus capacidades, para vivir plenamente.

BIBLIOGRAFÍA

- Arancibia, V. (2005). *Una verdadera educación. Escritos sobre educación y psicología del Padre Alberto Hurtado, S.J.* Santiago: Ediciones Universidad Católica.
- Arens, E. (2005). *El humor de Jesús y la alegría de los discípulos.* Madrid: PPC.
- Borau, J. L. (2010). *la inteligencia espiritual o sentido de lo sagrado.* Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Buzan, T. (2003). *El poder de la Inteligencia espiritual.* Barcelona: Urano.
- Diane Papalia, S. W. (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia.* México: Mc Graw Hill.
- Draper, B. (2010). *La inteligencia espiritual, un nuevo modo de ser.* Santander: Sal Terrae.
- Francisco, S. (2013). *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium.* Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Grün, A. (2005). *Las fuentes de la espiritualidad.* Pamplona: Verbo divino.
- Hernández Sampieri Roberto, F. C. (2010). *Metodología de la Investigación .* México: Mc Graw Hill.
- Lukas, E. (1983). *Tu familia necesita sentido. Aportaciones de la logoterapia.* Madrid: Editoria SM.
- Magdalena, G. (2008). *El espíritu del educador.* Buenos Aires: Ediciones SM.
- Mifsud, T. (1994). *Génesis y desarrollo moral.* Antofagasta: Universidad Católica del Norte.
- Mifsud, T. (2002). *Moral fundamental libres para amar.* Santiago: San Pablo.
- Millman, D. (1995). *Inteligencia espiritual.* Swami Ediciones.
- Millman, D. (1995). *Inteligencia espiritual.* Swami Ediciones.
- Ministerio de Salud de Chile. (2004). *La obesidad en Chile.* Santiago.

- Moscoso, A. (2003). Procesos fundamentales a acompañar en el discernimiento vocacional y en la formación inicial. *Testimonio*, 76.
- Moulian, T. (1998). *El consumo me consume*. Santiago: LOM ediciones.
- Nuevo Diccionario de Espiritualidad*. (1983). Madrid: Ediciones Paulinas.
- Rozalén, J. L. (2004). *La apasionante aventura de la educación*. Madrid: Editorial SM.
- Schmidt, E. (1993). *Moralización a fondo*. Lima: Universidad del Pacífico.
- Torralba, F. (2010). *Inteligencia Espiritual*. Barcelona: Plataforma.
- Vélez, C. A. (2003). *Neuropedagogía, lúdica y competencias*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Zohar Danah y Marshall Ian. (2001). *Inteligencia espiritual*. Barcelona: Plaza & Janés editores S.A.

ANEXOS

Anexo A: Instrumento 1 - Cuestionario

Se está realizando una investigación acerca de la integración de habilidades de inteligencia espiritual en jóvenes que prestan servicio pastoral en la Parroquia Los Doce Apóstoles de Talca, que practiquen el acompañamiento espiritual.

Para conocer si existe y en qué grado habilidades de inteligencia espiritual, se ha elaborado el siguiente cuestionario que consta de 32 afirmaciones, cuatro para cada una de las ocho habilidades que se escogieron para el presente instrumento.

Es importante que se responda con honestidad, es decir, marcando el grado que se piensa tener y no el que gustaría tener. Se debe marcar con una cruz en cada afirmación entre 1 y 5 dependiendo del grado de pensamiento y acciones que responden a dicha afirmación.

Recuerda que este instrumento es anónimo y que se debe marcar sólo una de las cinco puntuaciones en la escala de apreciación.

De antemano, se agradece la colaboración en el estudio de las habilidades de inteligencia espiritual en el contexto de pastoral juvenil de parroquia.

La escala:

5: Permanentemente

4: Frecuentemente

3: Ocasionalmente

2: Rara vez

1: Nunca

Datos del encuestado:

Sexo: F / M

Edad: ____

1. Búsqueda de sentido

N°	Indicador	1	2	3	4	5
1.	Las cosas que hago en el día a día las realizo porque descubro que haciéndolas la vida se ve y se siente distinta y encuentro en ellas una razón de ser.					
2.	Cuando estoy en una situación difícil o cuando debo hacer opciones en la vida, las hago movido (a) por las personas a las que amo, aunque eso suponga renuncias.					
3.	Cuando vivo una situación compleja, problemática, dolorosa, en vez de desesperarme, rebelarme, me presento ante la vida con una firmeza capaz de buscar el sentido más profundo a lo que me acontece.					
4.	Me cuestiono por el sentido de lo que vivo, de lo que hago, de lo que amo y por el sentido de la vida.					

2. Autotrascendencia

N°	Indicador	1	2	3	4	5
1.	Tiendo a orientarme a algo o alguien que me supera, que está más allá de mi persona, que me trasciende, vivo en constante búsqueda de algo superior o un ser superior.					
2.	No me conformo con lo que sé, con lo que veo, con lo que toco, tiendo a buscar algo nuevo, el más allá de las cosas.					
3.	Me olvido de mí mismo por una causa a la que servir o a otra persona a la que amar.					
4.	Me intereso por los ambientes que buscan darse a otros, crecer personalmente sirviendo a otros					

3. Asombro

N°	Indicador	1	2	3	4	5
1.	Cuando camino no lo hago rápido con la cabeza gacha pensando en lo que tengo que hacer o distraído, sino que contemplo el paisaje, la naturaleza, los jardines, las personas y me admiro de todo ello.					
2.	Me gusta contemplar el arte, ante una obra me quedo admirando su belleza, su técnica y por supuesto su mensaje, dejándome afectar por ella.					
3.	Hay momentos en los que me doy el tiempo de admirar la realidad de la existencia del mundo y me siento parte de un Todo que nos contiene: personas, naturaleza, etc.					
4.	Soy consciente de mi existencia, teniendo en cuenta que también estaba la posibilidad de que no hubiera existido y por ello me sorprende y me alegro, por el hecho de estar aquí.					

4. Autoconocimiento

N°	Indicador	1	2	3	4	5
1.	Suelo examinarme a fondo y soy capaz de identificar en mí los recursos y posibilidades que poseo y por ello asumo las responsabilidades que sé puedo llevar adelante con éxito.					
2.	Constantemente busco el saber, tanto el conocimiento de mi mundo interior como el conocimiento del mundo exterior.					
3.	Soy consciente de mis debilidades, por ello voy trabajando constantemente en la superación de ellas para estar bien conmigo mismo y con los demás y evalúo mi progreso.					
4.	Sé muy bien qué cosas, situaciones y personas me afectan, me sorprenden, me emocionan, me movilizan.					

5. Gozo estético

N°	Indicador	1	2	3	4	5
1.	Me deleito con la belleza natural, el arte y la simpleza de las pequeñas cosas.					
2.	Soy capaz de captar y gozar más allá de lo que hay en una forma, un color, la luz y la oscuridad y elementos diversos de la naturaleza, hasta el punto de emocionarme.					
3.	Percibo la belleza en todas las expresiones de la realidad: en el cuerpo de una bailarina, en una pintura romántica, en la perfección de una fórmula matemática o en la amistad.					
4.	En los entornos en que me muevo: casa, dormitorio, sala,etc., tengo elementos que embellecen, dan un aspecto armonioso y por consiguiente influyen positivamente en mi estado anímico.					

6. Sentido de pertenencia al Todo

N°	Indicador	1	2	3	4	5
1.	Tengo conciencia de que soy parte de un Todo, de la armonía universal, de la correlación de fuerzas y de poderes que hacen posible el equilibrio del mundo y actúo acorde a ello.					
2.	Siento que todo me incumbe: las alegrías, los sufrimientos, el bienestar y malestar de los otros, porque me reconozco parte integrante de ellos.					
3.	Tengo una visión fraternal, de hermandad con todo cuanto me rodea, porque todo lo creado es tan frágil como yo, todos dependemos entre sí y por eso tengo que cuidar, proteger y dar buen uso a todo aquello que procede del mismo origen que yo.					
4.	Vivo un fuerte impulso de colaboración con los otros, avanzando cada día en no dejarme llevar por la competitividad, la comparación, la envidia y la ambición.					

7. Ironía y humor

N°	Indicador	1	2	3	4	5
1.	Soy capaz de reírme de mí mismo, hago bromas y chistes acerca de mi persona.					
2.	Veó la vida de tal manera que me salen espontáneamente frases de buen humor frente a lo que sucede a mí alrededor sin caer en la descalificación de nadie.					
3.	Cuando vivo situaciones complejas: ansiedad, estrés, angustia, etc., logro tomar distancia y hacer buen humor en esas circunstancias.					
4.	Voy por la vida con una constante actitud de buen humor porque sé que al observar atentamente la naturaleza y la sociedad, sé que todo es relativo, provisorio, pasajero.					

8. Capacidad de tomar distancia

N°	Indicador	1	2	3	4	5
1.	Cuando me siento agobiado por alguna situación o tengo que tomar una decisión importante, hago el ejercicio de tomar distancia del contexto y del entorno para no quedar atrapado (a) en ellos, es decir, convertirme en espectador sin dejar de ser actor.					
2.	Puedo tomar distancia incluso de mi cuerpo, sé perfectamente que con él me muevo, me relaciono y no me dejo dominar por él, por sus tendencias, impulsos y pulsiones.					
3.	Puedo tomar distancia de mis ideas, valores, convicciones y creencias, pudiendo regresar a ellas, cuestionarlas, criticarlas y dejarlas de lado si es oportuno.					
4.	Comprendo y camino hacia la práctica del distanciamiento porque sé que para poder valorar la calidad de un vínculo de una relación, de una amistad, es esencial tomar distancia y luego desde la contención de las pasiones y las emociones, valorar con ecuanimidad (no influido por las ideas o sentimientos, sino con neutralidad)					

Anexo B: Instrumento 2 - la entrevista

1. Tiempo de participación pastoral
2. ¿A qué atribuyes que influyó en el buen nivel de habilidades de inteligencia espiritual que posees según los cuestionarios respondidos?
3. ¿A qué atribuyes que haya dificultado el nivel alcanzado o no en el desarrollo de habilidades espirituales según los cuestionarios respondidos?
4. ¿Reconoces que estas habilidades van influyendo en tu forma de ver la vida y de tu actuar? ¿Cómo?
5. Tu trabajo pastoral actual ¿Te potencia el continuar desarrollando estas habilidades? ejemplifica
6. ¿Crees que es necesario propiciar instancias para desarrollar estas habilidades en los jóvenes de la pastoral juvenil? ¿Cómo?

Anexo C: Carta al párroco

Párroco de la Parroquia Los Doce Apóstoles de Talca
Presente

Estimado párroco:

Reciba usted un cordial saludo y los buenos deseos para cada uno de los integrantes de la gran comunidad parroquial. Actualmente estoy cursando la etapa de tesis en Magister de Acompañamiento Psicoespiritual, dictado por la Universidad Alberto Hurtado.

El tema de investigación que estoy llevando a cabo es “la integración de habilidades de inteligencia espiritual en jóvenes agentes pastorales”. Es una inteligencia que ha comenzado a ser estudiada recientemente a partir del año 2000 en adelante, dentro del marco de las inteligencias múltiples y hasta ahora va en aumento tanto su bibliografía como la puesta en acción en algunas instituciones educativas.

La inteligencia espiritual no se limita al ámbito religioso ya que va más allá de la confesionalidad, es inherente al ser humano ya que se centra en el tema de la búsqueda de sentido, entre otros muchos aspectos, sin embargo, a nivel parroquial nos surge un cuánto más, nuestros jóvenes agentes pastorales, deberían crecer en ella recibiendo algunos aportes durante el tiempo que realizan servicios de evangelización al interior de nuestra Iglesia. Para ello quiero hacer un humilde aporte a la juventud de mi ciudad y de nuestra Iglesia, por tanto, solicito a usted la posibilidad de poder aplicar un instrumento (cuestionario) al equipo de jóvenes formadores de animadores de catequesis de la Parroquia Los Doce Apóstoles.

Esperando contar con su acogida y colaboración para un tema de investigación beneficioso para nuestros jóvenes, me despido atentamente.

Anexo D: Consentimiento informado

Yo _____, agente pastoral de la Parroquia Los Doce Apóstoles, autorizo a ser entrevistado con grabación de voz para complementar información entregada previamente por un cuestionario acerca de las habilidades de inteligencia espiritual.

Dicha entrevista será transcrita y presentada en la investigación solo omitiendo el nombre.

Fecha

Firma

Anexo E: Entrevista caso 1

Cuánto tiempo llevas participando pastoralmente? Ya son cinco años.

La ponderación en el cuestionario acerca de la presencia de habilidades de la inteligencia espiritual, son bastante altas, sobre el 70%. ¿A qué factores atribuyes que han contribuido a su desarrollo en ti?

Cuando tenía como 15 años caí como en una depresión, en un momento existencial de si realmente existía Dios y de si lo amaba si yo seguiría su camino, ahora lo veo así. Pero en ese momento no sabía lo que me pasaba y apareció un gran cambio en mi vida, lo que me abrió al mundo fue que entré a confirmación y comencé a pensar distinto, después vino catequesis que me dejó ver otra parte de cómo era la Biblia y no de una forma aburrida, yo siempre la recalco porque soy parte del grupo de jóvenes y siempre les recalco que no vean la Biblia como algo aburrido, sino divertido. Nosotros no estamos un fin de semana solo en la Biblia sino que tratamos de llevarlo en el día a día, no sirve de nada leerlo y dejarlo allí, hay que llevarlo más allá. Eso me ayudó mucho, buscar soluciones en la Biblia, buscar textos bíblicos y reflexionar lo que leo y me sirve y tratar de aplicarlo y ayudar al otro. La Iglesia en sí me ha ayudado mucho y en ese sentido me ha ayudado en muchas cosas y en el seguimiento (acompañamiento) que me hizo usted creo que no fue vivido con tanta profundidad, pero sí me llenó y me sigue llenando. Por eso saco como referencias los momentos que estuvimos haciendo temas para los demás, para ayudarlos para tratar de guiarlos y ver desde otro punto de vista las cosas que estamos viviendo y creo que es una enseñanza que nos dejó a nosotros y nosotros tenemos que aplicarla de la mejor forma para los chiquillos. De repente me preguntan cómo sabes tanto, o sea, cómo pueden ver de otra forma la Biblia si uno cuando ve la Biblia no se fija en eso. Es que realmente a mí me abrieron los ojos de distinta forma, no me abrieron los ojos de que yo tenía que estar pegado a la Biblia para aprender de Jesús y de su vida, realmente tengo que reflexionar para llegar a eso y eso me ha ayudado en mi vida y me ha ayudado a acercarme a Dios y tratar de no alejarme y tomar posturas frías de no cuando esté caliente y al tiro atacar, sino que alejarme un poco y tratar de reflexionar lo que está pasando y ha hecho un cambio en mi vida de verdad que ha hecho un cambio.

¿Reconoces que estas habilidades van contribuyendo firmemente en ti, en tu forma de ver la vida? ¿Cómo?

Sí, porque antes no veía del punto de vista de alejarme, por ejemplo, en entorno, estoy muy acostumbrado a que en familia iba a la cordillera, pero de repente lo veía más como un paseo, no me conectaba con la naturaleza, incluso en un momento me aburría ir porque era el mismo paseo de siempre, pero ahora busco ir y no por ir a un paseo, sino para conectarme con la naturaleza, es porque le di otro sentido, para mí ahora es importante conectarme con la naturaleza y con todo, le di otro sentido a lo que veía, es algo importante en mi vida.

Obviamente me divierto con mi familia, a ratos me alejo para estar solo, trato de ver y en la noche me gusta mirar las estrellas, lo que creó Dios. Yo soy mucho de investigar y me maravillo de las cosas que están creadas y a veces busco el por qué, pero más que buscar el por qué veo por qué no las aprovecho, en vez de

cuestionar tanto por qué las crearon, por qué no las aprovecho y muchas veces se los he dicho a los chiquillos a los que le hago confirmación, que no cuestionen tanto y que aprovechen las cosas porque a mí me pasó, que yo cuestionaba mucho y no aprovechaba las cosas y ahora las estoy aprovechando y espero seguir haciéndolo.

¿Crees en que es necesario trabajar desde la pastoral para seguir propiciando instancias que ayuden a los jóvenes a desarrollar estas habilidades? ¿Cómo?

Sí, encuentro que la mejor forma de que los chiquillos abran los ojos es dando experiencia de vida. He reflexionado y hace poco tuve un encuetto sobre cómo decirle a los otros jóvenes que no están en nuestra parroquia que se integren, que no sea pesado ni que tampoco les llegue de choque y se alejen y la conclusión a la que llegué yo es que la experiencia es la mejor forma de transmitir esto, entonces cuando estoy con ACNs que recién están participando en este mundo, mi mejor forma es darles mi experiencia, lo que he vivido yo y esperando que a ellos también les sirva porque hay muchos jóvenes que al igual que yo han pasado por lo mismo y realmente les falta el apoyo y necesitan de esas palabras para ver la vida de otra forma. Hay algunos que no les llega igual, pero hay otros que les sirve y realmente uno se da cuenta cuando está terminando un proceso con ellos y les dicen lo que realmente les ayudó.

Aun cuando tu porcentaje de presencia de habilidades espirituales es alto, ¿Qué crees que te dificultó para desarrollarlas?

El tiempo, creo que todos los que trabajamos parroquialmente es un gran factor que siempre anda atacándonos, el hacerse el tiempo para hacer las cosas, uno se estresa mucho diciendo no tengo tiempo para hacer cosas y realmente sí tenemos tiempo, la cosa es organizarse. Mucha gente de fuera dice no puedo ir a misa porque no tengo tiempo, porque tengo que hacer tal cosa y en realidad si tenemos tiempo pero nosotros ponemos esa muralla de que no tenemos tiempo, y me he dado cuenta por las actividades que he hecho, de repente estaba muy saturado con las cosas parroquiales y llegué a estresarme y no poder hacer nada con las cosas parroquiales que estaba haciendo y me salí de todo y me quedé solamente con catequesis y después me di cuenta de que el problema era que me metí en muchas cosas, pero tampoco era un problema tan grave, el problema mío era no me hice el tiempo para estudiar, me preocupé de otras cosas y ahora en este momento estoy en hartas cosas parroquiales pero me doy el tiempo para estudiar y me ha resultado.

Siempre he dicho que uno se tiene que caer para levantarse, realmente uno se tiene que caer y es una postura que muy pocas personas ven, los que participan parroquialmente lo ven así, que uno tiene que caer para levantarse y seguir en su vida y los jóvenes que están fuera no lo ven así, una vez que se caen no se pueden levantar y creo que hay que poder levantarse y hacerse el tiempo para todo, yo creo que hay tiempo para todos y la excusa que no hay tiempo es una excusa, una barrera que nos ponemos y esa fue una gran barrera que me pasó en mi vida y creo que todavía es una barrera para mí porque todavía de repente no me alcanza el tiempo, realmente no me alcanza, pero hago un sacrificio y ahí me alcanza, dejar de lado ciertas cosas, mis amigos carretean todos los fines de semana y me dicen

por qué no nos acompañas y yo les digo que no es una prioridad, a veces salgo con mis amigos, hay tiempo y tiempo para hacer las cosas, yo encuentro que hay tiempo para tal cosa y para hacer otras cosas, no es necesario hacer todo junto y amontonado, sino que hay que dejar tiempo para uno y para los demás.

Anexo F: Entrevista caso 2

¿Cuánto tiempo tienes como agente pastoral? R. 6 años

En los indicadores del cuestionario presentan una ponderación sobre el 80% en el desarrollo de habilidades de la inteligencia espiritual. ¿Qué factores crees que han influido para potenciar su desarrollo en ti?

Creo que el factor en sí, uno es trabajar pastoralmente, que me ha ayudado bastante; la ayuda psicológica tanto de los que me guiaron y de mi familia. Porque cuando era chica era muy rara, siempre he dicho que era muy callada, muy agresiva conmigo misma. Cuando entré en la vida pastoral encontré como un sentido, fue un estilo de vida, eso mismo me ha ayudado a encontrarme conmigo misma, no del todo pero he tratado de aceptarme, quererme, tomo distancia en muchas ocasiones, no actúo mal con las demás personas pero sí con mis cosas materiales ni conmigo misma, nunca he atentado contra mí.

Me ha ayudado también el factor familia, amistades últimamente porque cuando no pertenecía a la vida pastoral no tenía amigos era una persona muy antipática muy poco sociable y eso me ha ayudado a trascender en mí, me ha ayudado a ver de diferentes puntos de vista la vida.

¿Piensas que el trabajo pastoral te ha potenciado sistemática mente el desarrollo de estas potencialidades?

Claramente, la vida pastoral me hizo vivir un mundo que no conocía, en donde todos nos equivocamos, todos somos distintos, pero todos podemos llegar a ser alguien en la vida y en la vida pastoral, pese a los errores que tú puedes cometer no te los critican, solamente te hacen ir mejorando, es un estilo de vida, es lo mejor que me ha podido pasar, por eso no me he soltado y no me he ido a otros lados, por eso sigo trabajando tratando de siempre encontrar el espacio para seguir creciendo como persona, me ha ayudado bastante hacer lo que estoy haciendo ahora.

Tu ponderación en el cuestionario es alta, sin embargo, ¿Qué crees que te ha dificultado para desarrollar estas habilidades?

Las críticas, soy muy poco tolerante a la frustración. Encuentro que si me equivoco, lo puedo volver a hacer, pero con el rechazo de que pueda pasar lo mismo, no soy óptima conmigo misma. Trato de volver a hacerlo pero las críticas me matan mucho, decaigo mucho y me ha dificultado bastante y el qué dirán también soy de las personas que piensan mucho el qué dirán.

Trato de no caer siempre bien, me conoce usted que soy bastante pesada pero sí me cuesta mucho el qué dirán. Probablemente sea por lo que pasé siempre, que dijeron cosas malas, por eso tiendo a que en este momento en que yo me he mejorado sigan pensando cosas malas de mí, son cosas que todavía no supero.

¿Cómo ves esto de potenciar, crear instancias para que otros también desarrollen estas habilidades para sus vidas?

Es difícil, somos jóvenes, todos pensamos de distintas formas y no todos sabemos para dónde va la micro, o sea tienen que haber instancias, de momento uno empieza a trabajar en la Iglesia porque sí y la mayor parte del tiempo el joven la pasa en la Iglesia, entonces la vida pastoral debe fomentar y activar habilidades de las personas, haber más acompañamiento, tener más instancias de retroalimentación y conocerse más.

Anexo G: Entrevista caso 3

Cuántos años llevas trabajando pastoralmente?

R. de manera activa 9, hice mi primera comunión, me tomé el típico año de todo niño y después me invitaron al coro y nunca más me salí.

Tu ponderación del cuestionario esta de 70% en adelante el desarrollo de habilidades de inteligencia espiritual ¿A qué factores atribuyes el favorecimiento?

Yo creo que al trabajar un acompañamiento de vida me ha influenciado bastante, cuando no sé qué hacer o qué decisión tomar, el tener una persona que constantemente me ha ido dando consejos, me ha ayudado a mí mismo, después al repetir alguna situación ya sé cómo reaccionar, lo mismo me han servido las terapias psicológicas dentro del colegio, de conocerme y saber cómo reaccionar frente a ciertas situaciones en que me han ayudado a las distintas formas de actuar y el haberme abierto a compartir más con la gente porque mi vida ha sido muy evolutiva en ese aspecto de ser una persona muy ensimismada, muy en su propio círculo, sin abrirse a los demás y el empezar a trabajar en pastoral cambia esto, en donde uno tiene que trabajar con otras personas y me ha ayudado mucho a incluirme entre las personas y a ver los distintos genios de cada persona y saber cómo reaccionar frente a esos distintos genios, o sea si me tengo que alejar, acercar, reírme o estar serio.

Si pensamos en los factores que dificultan, cuáles son en tu caso?

Creo que a lo mejor no haber tenido una crianza más sociable, compartir más con personas, porque incluso hasta dentro de mi familia yo cuando pequeño no compartía mucho, o sea yo estaba en las cuatro paredes de mi casa con mi papá, mi mamá y después mi hermano y no más allá que eso, era no salir a la calle, yo creo que si hubiera tenido este impulso de compartir con demás niños o con más personas me hubiese ayudado desde mucho antes a ver estos distintos aspectos de la vida, el tema del arte, de la contemplación, de tomar distancia, todo eso ya desde mucho antes había sabido cómo lograrlo.

El trabajo pastoral actual, te ayuda a seguir potenciando estas habilidades

Me ayuda bastante porque en el trabajo pastoral es trabajar cada día con una persona diferente y cada día ir conociendo a más gente con una personalidad distinta y es ir aprendiendo de esa persona algo que me puede servir a mi reaccionar en la vida o de cómo actúan. De los trabajos en grupo y en comunidad principalmente que también son de autoayuda en donde a veces uno tiene un problema y no sabe qué hacer y lo plantea y las distintas opiniones del grupo forman una que lo ayudan a vencer esta adversidad que está pasando.

Qué piensas hacer para facilitar instancias en donde también otros puedan desarrollar habilidades de la Inteligencia espiritual?

Creo que las distintas vidas en comunidades, por ejemplo, siendo ACN o participando en una comunidad de vida en donde uno puede ir dando un testimonio de lo que vivió ante el problema de alguna persona para que reaccione de una

manera distinta y no vaya a pasar algo similar de lo que le pasó a uno, mira yo viví algo similar a lo tuyo y me pasó así, entonces para que uno te pase igual.

Anexo H: Entrevista caso 4

¿Cuánto tiempo llevas como agente pastoral?

Voy a cumplir nueve años.

En los indicadores del cuestionario que respondiste ponderas sobre el 50% (entre 55 y 85) del logro de las habilidades.

¿A qué factores atribuyes tú que te hayan influido en que tú hayas ido desarrollando estas habilidades?

Sinceramente yo creo que el último tiempo me ha ayudado mucho el acompañamiento pero más que nada porque a través de él he logrado conocerme a mí y por el autoconocimiento como que he logrado ver dónde debo mejorar cosas cómo poder entregarme mejor a otras y lo que realmente puedo llegar a realizar bien y lo que realmente quizás no soy para realizarlo, creo que me ha llevado a ver para lo que realmente puedo servir en esto del ámbito pastoral más que nada y en realidad también varias personas, porque hay personas que son como apoyo dentro de esto y que te ayudan a ver como luces, que te ayudan a ver si realmente vas bien o estás mal.

¿De dónde son esas personas de qué ámbitos?

Del ámbito pastoral

Entonces tú lo atribuyes a dos cosas: el acompañamiento y personas del ámbito pastoral que te han influido con luces.

Si como la corrección fraterna.

Buen tema la corrección fraterna.

Ahora ¿Qué factores crees que te dificultan para desarrollar esas habilidades?

Son absolutamente propios, como la desmotivación en algunos momentos o la flojera de no querer hacer las cosas o hacer las cosas porque adquirí un compromiso más que porque realmente quiero hacerlo.

Tú consideras entonces que los factores son internos

Si porque no me influyen mucho las personas, porque a veces hay personas con las que no me gusta a veces estar y creo que yo no voy por las personas a las cosas, aunque hay personas que te influyen para tomar decisiones también, no mejor ahí no estoy porque no voy a estar cómodo ahí y no voy a terminar haciendo las cosas por obligación solamente porque me comprometí, porque si voy a un lugar en donde voy a estar mal voy a terminar haciendo las cosas porque adquirí un compromiso más que porque realmente me gusta hacerlas. Creo que pasa por las personas y bueno más que nada por mí igual invitar a lo mío a través de las personas. (¿Me entendió?)

Del trabajo pastoral que estás realizando actualmente te ayuda a seguir potenciando esas habilidades cómo

El trabajo pastoral influye pero no sé cómo yo creo que en el que vea en lo que realmente sirvo en lo que hago si es que llevo a las personas si es que realmente logro que Cristo llegue a ellas por medio mío, yo creo que por ahí va el enfoque del servicio pastoral de lograr llevar a Cristo a los demás por uno, como ser un medio, entonces yo creo que en eso puede influir si es que realmente ellos llegan encontrar a Cristo en algo que logre hacer.

¿Tú sientes que es bueno que vale la pena crear instancias para facilitar que otros también vayan adquiriendo estas habilidades y como cuál?

Yo creo que es bueno, no es demasiado bueno, pero creo que la instancia más buena es que todas las personas debieran tener un acompañante, porque muchas personas creen que es solamente para ver el ámbito religioso y como que les da miedo y se alejan de esa posibilidad pero creo que es súper bueno porque además de que guíe tu vida de fe como que guía toda tu vida y te permite conocerte más y crecer más en varios aspectos no solamente en el lado de la fe, entonces creo sería bueno que todas las personas tuvieran un acompañante como para ir creciendo y que lo vaya guiando también creo que esa sería una buena instancia como de auto conocimiento, creo que eso se pierde uno lo pierde, no lo hace en lo cotidiano si no tiene esa instancia.